



La cuestión del método, una reflexión para construir discurso político

A manera de Introducción

Sin duda alguna, existen diversos puntos de vista sobre el carácter del método, más aún en su vertiente científica aplicada a las disciplinas sociales y políticas. No es nueva la discusión, se enfatiza ante la búsqueda de verdad y de objetividad al interpretar los fenómenos sociales o políticos, al buscar respuestas y soluciones a problemas cotidianos. Cada avance científico y social, cada dificultad, nos lleva a replantear la cuestión del método en el estudio de la realidad, mejorar los caminos existentes y explorar nuevas oportunidades.

La intención de este ensayo, registros de una investigación exploratoria, busca articular aspectos relativos a la verdad y el conocimiento científico. Aquí se cruzan ambas cuestiones, la epistemológica (búsqueda de la verdad) y la metodológica (búsqueda de soluciones concretas), al vislumbrar algunas teorías del conocimiento aplicadas a lo social y lo político, con aspectos técnicos –instrumentos y medios que realizan un método- que buscan re-construir un modelo de aprehensión de la realidad que faciliten la explicación, comprensión y transformación del mundo en que vivimos.

La jerga lingüística que se desprende de las diversas ciencias sociales es la expresión de las preferencias de los autores, ya sea por necesidad, interés o deseo. Existen motivaciones subjetivas producto del conocimiento como ventaja comparativa de determinado autor u obra o también por la necesaria objetividad que los tópicos poseen al considerar el estado del arte de la cuestión.

En la cuestión de los métodos, más que pensar en un método específico a postular o de reflexionar sobre el método, debemos aplicar de inicio el plural, los métodos, para que aprovechemos algunas ideas al

¹ Ambos autores, la Mtra. Normelis Vázquez y el Dr. Emilio Vizarratea, colaboran en proyectos conjuntos educativos y de investigación en el Centro de Estudios Superiores Navales (CESNAV) y el Instituto de Investigaciones Estratégicas de la Armada de México (ININVESTAM) de la Secretaría de Marina-Armada de México, este ensayo es resultado de dichas experiencias académicas, beneficiadas por los diálogos críticos en las aulas y pasillos de estas instituciones. Por ende es una invitación a compartir ideas y experiencias con todos.



respecto, para que valoremos los casos singulares y avancemos una generalización posterior.² Nuestro horizonte de análisis dialógico y metodológico nos lleva a referirnos a aquéllos que son usados o aplicados en las ciencias sociales y, en particular, en las disciplinas que se vinculan y atienden la política, la estrategia o la seguridad nacional, que se conjugan en un discurso significativo, estructural o coyuntural, que modela y considera las relaciones sobre las maneras o formas en que aprehendemos ciertos objetos de conocimiento.

El espíritu científico, como pasión que hace del asombro un movimiento dialéctico en donde la palabra expresa el decir, hacer y pensar de todo sujeto de conocimiento, permea las líneas que registramos. Es una racionalidad que singulariza en primer lugar los fines y en seguida los medios para alcanzarlos. Es una mirada crítica de la totalidad del fenómeno y luego de sus particularidades. Es la necesaria articulación entre la teoría y la práctica.

La esencia de los fenómenos sociales y políticos involucra al sujeto que reflexiona, lo vuelve juez y parte, desde que selecciona el objeto de interés hasta la forma en que lo trata, lo cubre o descubre, lo orienta y lo posiciona, y así vuelve a re-construir un fenómeno político y social que ingresa a la constelación de elementos de interés político, académico o social.

Es la discusión pertinente sobre hechos y valores, con el fin de obtener una mayor objetividad frente a la subjetividad manifiesta o latente de quienes actúan y analizan lo político-social.

Es un *continuum* que sólo se detiene por motivos de análisis o acotamiento de los tópicos en un tiempo preciso, pero sabemos que se encuentra encadenado a la serie de relaciones, hechos, datos o fenómenos que constituyen al mundo y, desde luego al sujeto que conoce, así como la manera en que pretende aprehenderlo.

El uso de fórmulas para representar la realidad, de modelos o constelaciones de pensamiento, se desdobra en el proceso de argumentación que se desprende de una lectura crítica e inmanente de los textos o de interpretaciones de la realidad sociopolítica que provean figuras o imágenes teóricas que permitan la explicación y comprensión del fenómeno.

Es un trabajo de noria que evita el conformismo hasta lograr la satisfacción que aprehenda la estructura, los procesos o los resultados de la naturaleza o la sociedad. De tal forma que se logre develar a la par tanto la extensión del campo de estudio como la intensidad o profundidad que requiere. Registrar orígenes,

² Aristóteles propone al inicio de su **Ética a Nicómaco** (Tecnos, p.3) que "Cada oficio y cada método y, del mismo modo, cada acción y cada libre elección parecen orientarse hacia algún bien"; en otra traducción, realizada por Antonio Gómez Robledo, se señala que "Toda arte y toda investigación científica, lo mismo que toda acción y elección, parecen tender a algún bien...". (**Ética nicomaquea**, UNAM, p.1) Así expone una relación entre lo singular específico y la generalización, un saber hacer, una sabiduría práctica, un modo de hacer a partir de una elección libre, podemos aventurar la posibilidad de un método, o de una investigación, o de una técnica para alcanzar un fin determinado, que está en la ruta de la presente investigación.



procesos y situaciones concretas a partir de la crítica conceptual de la realidad inicia por señalar la crítica del lenguaje que establece determinaciones y estructuras ideológicas o de dominación. De ahí que una tarea del método consista en desmitificar y desideologizar la jerga lingüística que refiere los fenómenos sociohistóricos, liberando así el significado del objeto analizado.³

1.

A partir de *la Relación de un Sujeto con un Objeto* consideramos diversas cuestiones de método y respecto al proceso de conocer, de análisis y su aplicación a la lectoescritura de los elementos disponibles que, al articularlos en una determinada tarea, exponen una lectoescritura que construye un texto o un ensayo, para establecer los argumentos que constituyen una tesis del pensamiento en reflexión.

La primera cuestión es si hay un método o varios métodos ¿para qué?, o ¿para quién? Y, desde luego, la o las respuestas al qué es o son. Estamos inscritos en una cuestión epistemológica, en donde la búsqueda de la verdad es su prioridad.

El *para qué* nos lleva al punto del Objeto de atención, de interés, de estudio o de investigación. El objeto de conocimiento, el objeto a conocer.

El *para quién*, nos conduce al Sujeto, el Sujeto que conoce, que en su actividad tiene interés en conocer un Objeto.

Así, el *Sujeto de conocimiento* y el *Objeto de conocimiento* establecen una doble relación entre sí, de ida y vuelta, de información y determinación, y también al generar una relación que podríamos señalar como epistemológica y metodológica, esto es en el sentido de búsqueda de verdad y en la manera en que se realiza dicha búsqueda.

En la propuesta metodológica relacional que aquí consideramos, se establecen tres elementos que configuran toda relación posible: el sujeto, el objeto y la relación entre ambos.⁴

Esta situación, doble determinación, muestra la relevancia de *lo relacional*, el fundamento de ello determina en la teoría y la práctica el alcance y límite de sus posibilidades como sujeto y objeto, una cuádruple

³ Theodor W. Adorno para esclarecer el objeto utilizaba un procedimiento que ubicaba e identificaba los elementos antiguos en los fenómenos modernos, usaba conceptos opuestos dialécticamente que le servían como herramientas desmitologizadoras del mundo y lo abrían a la comprensión crítica, su método era una dialéctica negativa que acotaba la realidad como contradictoria y antagónica, por lo que el conocimiento del presente necesitaba yuxtaponer conceptos contradictorios en su afán por dilucidarlo. La influencia de Walter Benjamín era consistente en y con los ensayos de la teoría crítica. En **Dialéctica del Iluminismo** se observa la aplicación concreta de la dualidad conceptual en los pares conceptual mito-razón, magia-ciencia, civilización-barbarie, progresión-regresión. También Vid T.W. Adorno **Crítica cultural y sociedad** y Max Horkheimer, **Teoría tradicional y teoría crítica**.

⁴ *Sujeto* y *objeto* son dos términos equívocos igual que la relación entre sí y entre ellos, sujeto bien puede designar a un individuo concreto o a determinaciones generales (la conciencia en general de Kant). Definirlos no es un camino adecuado, pues ambos conceptos tienen prioridad sobre cualquier definición y definir es capturar algo objetivo de forma subjetiva, mediante el concepto determinado. Sin embargo, si necesitamos partir de algo, una aproximación es que “un sujeto (sea cual fuere su naturaleza), lo cognoscente, se halla enfrente de un objeto (sea cual fuere también su naturaleza), lo conocido” y para determinarlos es necesario acudir a la reflexión sobre esta cosa –la relación objeto-sujeto y viceversa-, la reflexión nos lleva a referir ese concepto multívoco de objeto al no menos multívoco de sujeto, Vid Adorno, Theodor, “Sobre sujeto y objeto” en **Consignas**, pp. 143-144.



relación: las relaciones entre sí, de un sujeto y un objeto consigo mismo y las relaciones para sí, entre ellos, de un sujeto con un objeto y de un objeto con un sujeto.

El sujeto está mediado y matizado por su particular estructura psicológica, somos todos y cada uno de los individuos o personas que poseemos un semblante de normalidad, atributo que es aceptable y visible objetivamente por otros sujetos, que lo identifican y valoran en su manera de ser y hacer; por él y por los otros sujetos en toda relación posible.

Desde el punto de vista fenomenológico, la temporalidad e historicidad de los elementos de toda relación, nos lleva a determinarlos en relaciones *cara a cara*, aquéllos con los que interactuamos directamente; *contemporáneos*, con quienes actuamos sin mantener contactos expresos; *antecesores*, aquellos que permanecen en nuestra historia, en el recuerdo y *sucesores* con quienes oteamos el futuro. El proceso de recordar, de traer a colación un antecesor, genera una actualización que lo hace contemporáneo.

El objeto se caracteriza ontológicamente, como algo que es, tal cual es, en donde se actualiza conforme a se relaciona con un sujeto, es un ente o una cosa o relación, un ser que tiende a un fin y que puede ser un medio para otros fines. En términos del análisis de coyuntura, es el salto de cómo un actor deviene un factor o viceversa, es también la ejemplaridad del peso específico del que habla Hobbes en la conversión de un autor y un actor, en el *auctor*.

Y, finalmente, la *Relación* entre ambos, que es en principio lógica, que expresa estructuras, relaciones, situaciones, aceptables y verdaderas, que dan consistencia y congruencia a la ubicuidad y movimiento del sujeto y el objeto. Una forma lógica aceptable de toda relación, una preposición que expresa la verdad o falsedad de lo dicho; es la formal aceptación de tres principios: el de identidad (A igual a A), el tercero excluido (A distinto de A, por tanto A o B) y el de causalidad, acumulativo y deductivo (A implica B, B implica C, por tanto A implica C).

La manera en que se determina la relación entre el sujeto y el objeto, es la referencia del pensamiento con la realidad, del lenguaje con el pensamiento, y ello se caracteriza en la tradición filosófica, política y social como el problema del conocimiento. Esa relación muestra el método que emplea un sujeto para en-frentar un objeto.

En la superficie y la profundidad, extensa e intensa, de la realidad del mundo, se busca explicitar, desde una teoría del conocer, cuáles son los principios o las bases que dan validez y sustento al conocimiento científico. En su sentido más operacional y pragmático, tratamos de comprender cómo las ciencias son capaces de construir y reconstruir el mundo, de explicarlo y comprenderlo, de intervenir en él para hacerlo mejor.



2.

A partir de la política y lo político, del poder y del Estado, de las estructuras y los sistemas, de la *psique* y de la sociedad, podemos considerar los *objetos de estudio, de análisis y de conocimiento* de las disciplinas políticas y sociales.

Estos objetos de conocimiento han tenido en cuenta los contextos en que se desarrollan, por lo que cada autor expresa en sus trabajos, su visión del mundo, las condiciones de vida y los valores que lo alimentan, así como el aspecto geopolítico en que se desarrolla un autor o surge una obra, lo que deja huella en la perspectiva y el enfoque empleado.

La manera en que un autor aborda el objeto, el problema o el análisis de una situación determinada, configura el método, el proceso metodológico que conlleva los alcances y límites, tanto del sujeto que estudia como del objeto estudiado.

Si bien el discurso científico establece la fórmula del objeto de conocimiento y del sujeto que conoce, también requiere un método que le permita aprehender tales fenómenos.

Fue Descartes quien, con el título de su obra central, *El discurso del método*, nos estableció un dispositivo de expresión, una ruta a seguir, con respecto a la forma en que se expresaba el método o mejor los métodos, con un discurso, era el empleo de un medio para alcanzar su fin, de tal manera que, con el tiempo, el método científico fue establecido como un conjunto de reglas y procedimientos para obtener conocimiento científico.

A dicho método científico se le otorgaron atributos o características que lo representasen. La más fuerte quizás fue la noción de *objetividad*, ubicada en la relación sujeto-objeto, en donde el sujeto asume la carga de los valores y criterios personalizados en tanto que los hechos y la verdad están del lado del objeto.

La distinción *hechos y valores* ha marcado una discusión lejana pero actual, la que enmarcada en las cuestiones de método tiene que ver con la verificación para comprobar los hechos objeto de observación y atención, para formular y resolver los problemas de análisis. Aunque parte de los hechos, tiende a ir más allá de ellos, es una cuestión de método determinar las causas, las consecuencias y los demás aspectos relacionados con este antes y después del hecho, la situación, la relación, el objeto.

Así como el método busca generalizaciones a partir de la solución de un problema, es un medio fundamental para crear o innovar los sistemas teóricos existentes o necesarios, en un ánimo de mantener las generalizaciones, la potenciación de los hechos mismos, se intenta la verificación concreta o empírica, de carácter teórica o fáctica, para lograr la consistencia misma



Es importante considerar que la diversidad de métodos nos lleva a enunciar las características esenciales que los distinguen y especifican, su valoración separada es con el fin de lograr una mejor exposición de ellos, una mayor comprensión de sus alcances y límites, asociarlos a determinadas obras y autores pretende ser una ejemplificación en donde las relaciones de los diversos métodos encuentran un vínculo.

Buscamos un método *para conocer* la realidad política y social. Esta necesidad de conocer, conlleva establecer qué y cómo se conoce, cuáles son los elementos de conocimiento que se deben lograr, para poder conocer un objeto de conocimiento, en particular un objeto de conocimiento político y/o social. Conocer es determinar alcances y límites. Establecer analíticamente las mediaciones que un sujeto emplea para aprehender su objeto, identificar sus elementos y la forma en que se relacionan o determinan entre sí, valorarlos y construir la síntesis necesaria.

Previamente, debemos recuperar un método *para investigar* la realidad política y social, para conocerla. Esto es, también implica identificar los métodos de investigación y diferenciarlos de los métodos de conocimiento. Así como de los métodos de exposición de dicha investigación y del conocimiento adquirido.

Es una aproximación epistemológica hacia el horizonte de conocimiento, en donde conforme te acercas a él y éste se aleja simultáneamente; es la incesante búsqueda de la verdad, de responder al qué y al cómo, al para qué, al dónde y al cuándo.

3.

Es común establecer equivalencia entre investigar y analizar, bajo el supuesto que lleva a dividir o separar en partes un todo, una totalidad, un problema o situación política o social.

Y luego, *sintetizar*, articular las partes en un todo.

Y, de manera paralela, deducir o inducir. La deducción es más sencilla para la casuística, pues se busca si existe un caso que se derive o inserte en una propuesta general. Hay un circuito que se recorre de la teoría, al caso aplicable en la teoría y la situación que establece. De lo general a lo particular.

En tanto que, en la inducción, es mucho más complejo obtener generalizaciones que tengan validez; debido a las dificultades casuísticas que se requieren para corroborarla, por lo que surgen tendencias o posibilidades de cierto alcance. Aquí el circuito va de la situación, al caso y a la teoría. De lo particular a lo general.

Partimos de la idea de que el concepto en su concreción con la realidad, es una síntesis de múltiples determinaciones. Un concepto, una hipótesis o un juicio, construye o reconstruye a partir de la aplicación de varios métodos, un sistema binario que puede expresarse en la imagen de **la estrella metodológica** registrada aquí.



Se pueden observar en un movimiento dialéctico articulador dos líneas centrales, que dan cuenta de los métodos fundamentales: análisis-síntesis y deductivo-inductivo y luego se complementan con otros dos métodos que van de lo particular a lo general y de lo simple a lo complejo, los cuatro nos muestran el posible movimiento del concepto, de la representación de la realidad que hacemos o tenemos y de la posibilidad de revalorar su objetividad y verdad.

El supuesto saber que propician estos métodos se amplía como los círculos concéntricos, como una espiral, como un fractal, que se limitan en función del interés del conocimiento mismo, de la capacidad y conocimiento del sujeto que conoce.

Si bien el sujeto tiene esa carga de subjetividad histórica que le determina –su información, formación, experiencia, necesidades, intereses y deseos– la pasión por el saber, la búsqueda de la verdad o el sentido de su trabajo como científico social, analista, investigador, profesor o tomador de decisiones, debe saber problematizar –para resolverlas– las variables o dificultades, en un proceso de educación consciente, para evitar el embrujo del lenguaje que pretenda un conocimiento absoluto y no objetivamente histórico.



Propiciar una comunicación del conocer y del saber que favorezca el desarrollo y acumulación del conocimiento científico.

El trabajo conceptual, el conocer y reconocer la jerga técnica o lingüística de las diversas disciplinas sociales, favorece el saber de *auctores*⁵ y obras en su pleno contexto, en una línea clara *filia temporis*. Aún cuando en la búsqueda de la verdad no se acercan los fines y los medios, las virtudes y los vicios, debe apreciarse que ellos están inscritos en todo trabajo de investigación y reflexión.

Este trabajo fundamental del concepto, nos debe proteger ante el embrujo del lenguaje, del pensamiento y de la realidad del mundo. Diversas teorías han analizado estos aspectos y es cuando ocurre la relación del sujeto con el objeto.

4.

¿Qué es conocer? ¿Cuál es el método o los métodos que se emplean? La respuesta está directamente asociada al tipo de Objeto y, desde luego, al saber del Sujeto. Es comprender cómo está constituido el objeto y, así, poder explicarlo. Es un circuito interconectado primero subjetivamente y luego objetivamente, hay una predominancia, primero lógica y luego de conocimiento objetivo social.

La necesaria integración de teoría y práctica en las disciplinas sociopolíticas es superada por la interpretación del sujeto, que con su intervención vuelve útil este trabajo de análisis y síntesis del objeto de conocimiento. El concepto, las ideas, las propuestas de la teoría se constatan y falsean en la realidad práctica, la que constituye el laboratorio en donde se corroboran las teorías, los métodos y las técnicas utilizadas en las ciencias sociales en general.

Partimos de la idea de que un método, en términos generales, es la forma en que un sujeto realiza algo para alcanzar un objeto determinado, lo que en términos de conocimiento implica un proceso lógico para obtenerlo.

En la cuestión metodológica, existen varios paradigmas o modelos que cada autor sigue, son comunes en la jerga social emplear modelos tomados de otras disciplinas como la geometría o la arquitectura, la medicina y las diversas artes; el geométrico, que a partir de un punto construye el mundo; el médico, que con los síntomas, las enfermedades, el veneno y el antídoto nos muestra soluciones amargas pero efectivas, el de la arquitectura y su edificio con una base económica y una superestructura política, jurídica e ideológica o el de las paralelas, en donde una línea está configurada por analizar-comprender-deducir y la otra por sintetizar-explicar-inducir.

⁵ El término *auctor*, integra las posiciones del *autor* de una obra y del *actor* que representa lo que la obra señala, tiene un alcance amplio de crear y hacer respectivamente, así como de dos objetos de representación, el actor actúa la obra de un autor, el autor crea una obra para ser interpretada por diversos actores. Es la posibilidad de mirar el teatro del mundo, de observar el guion elaborado y de quienes materializan en acto la obra elaborada por otros.



En las disciplinas sociales, la cuestión epistemológica –sobre la verdad de la cosa– y la metodológica –sobre la ruta a seguir– son configuradores de un conocimiento para la acción, preventivo, generador de cursos de acción y prospectivo. Con certeza y objetividad, para lograr una evidencia aceptable y un paradigma de corroboración intersubjetiva.

Aun cuando *lo político* tiende a ser un conocimiento de la realidad, muchas veces preñado con un carácter enciclopédico, debemos comprender que los métodos que se han empleado han sido hijos de su tiempo y han atendido las situaciones y circunstancias históricas que han establecido esa doble determinación entre sujeto-objeto y entre método y aprehensión de la realidad. Y que las ventajas comparativas que se tienen para explicar y comprender el mundo cotidiano se inscriben en la respectiva visión del fenómeno y sus características distintivas. Incluso podemos señalar que existen tantos métodos como autores existen en la constelación filosófica, social, política y jurídica.

Los métodos que hemos denominado como fundamentales, generales o básicos, registrados en la figura *estrella de los métodos*, se encuentran concatenados entre sí, su uso es tan cotidiano que podríamos decir que es una forma natural de actuar, que sólo se separan en actos elementales para examinarlos, para observarlos en relación a los fenómenos que atienden, para formular hipótesis y experimentos en donde ello es posible.

Así como la crítica inicia de lo que falta y lo que sobra, es una cuestión de método el considerar las similitudes y diferencias, ya sea por la presencia o ausencia de determinados elementos o características que están o no en los fenómenos. Así es como la concordancia, los residuos, las variaciones concomitantes se incorporan a los métodos de análisis, sintéticos, deductivos, inductivos y dialécticos.

Esta variedad de métodos impulsa una revisión de aquéllos que se emplean en el análisis político y social. De los que recuperamos los más relevantes desde nuestra perspectiva teórica, metodológica y crítica.

En este sentido, enunciamos sin describir los métodos asociados a los *auctores* más significativos de ellos, con el afán de señalar la influencia entre el pensar filosófico, político, jurídico y social en la comprensión del universo de análisis, de las disciplinas sociales, de eso que denominamos la realidad. Es un registro orientador sobre alcances y límites, sobre donde abreviar al buscar las fuentes metodológicas.



Más allá de la discusión sobre la pertinencia, existencia o vigencia de las ciencias sociales y la ciencia política, que hay que reconocer en su devenir histórico-social, la posibilidad de la ciencia, del conocimiento, de lo político y social, es una reflexión fundamental para ubicar e identificar el alcance y sentido, la construcción de discursos y el papel de los actores y factores en la política misma.

En tiempos actuales, la presencia metodológica del positivismo y del método dialéctico, así como del estructural-funcionalismo en su vertiente sistémica, siguen predominando en las disciplinas sociales.⁶

5.

En la explicación social y la comprensión de la política, es menester saber argumentar. El proceso de argumentar consiste en ofrecer un conjunto de enunciados, ideas claras y distintas, para apoyar a otro enunciado, conclusión en cierto sentido, que nos plantea dudas, perplejidades, conflictos o en general, problemas en torno a nuestras creencias teóricas o prácticas. De tal forma que cuando argumentamos procuramos resolver muchas dificultades que tienen que ver con nuestras creencias, incluyendo varias de ellas decisivas.

⁶ La discusión planteada entre Popper y Adorno, seguida de los comentarios de Habermas y Dahrendorf, impregnó las propuestas epistemológicas y metodológicas a finales del siglo pasado, sus repercusiones se han mostrado en diversos trabajos, *vid* **La lógica de las ciencias sociales**.



¿Cómo argumentar? Cuando un sujeto argumenta no expresa simplemente lo que piensa, expresa lo que piensa y lo respalda, da razones sobre lo que piensa. Quien argumenta busca convencer, en un sentido amplio, convencer sobre la verdad de un enunciado, o bien de su falsedad, o tal vez incluso planteando dudas sobre él. Como antípoda a la argumentación está la respuesta a esos problemas con la imposición, con violencia.

De tal forma que dar un argumento invoca ofrecer un conjunto de razones o de pruebas en apoyo de una conclusión. El impacto lógico sobre la argumentación es tal que muchas veces se identifica este proceso con la manera en que se generan las inferencias o deducciones en un cálculo proposicional.

La argumentación es la forma más explícita de mostrar el uso de determinados métodos, permite esclarecer cómo es que orientamos nuestra narrativa para explicar y comprender una determinada situación, relación u objeto de estudio.

En los procesos de lectoescritura, la argumentación ocupa un lugar fundamental y motivador para hacer explícito un objeto de conocimiento, nos permite identificar cómo es un sujeto en la explicación y comprensión. La necesaria conciencia de las palabras, la forma en que se enlazan en un discurso, conduce a asumir su impacto en el mundo, en la vida cotidiana, en la lectoescritura que se ensaya en los ámbitos académicos y laborales.

Como práctica, la argumentación nos favorece al presentar un modelo para enfrentar problemas como las creencias, abordarlas como un argumento nos permite identificar alcances y límites. Por ello debemos ser cuidadosos en el tratamiento de malos argumentos, en la constante revisión de las palabras, ya que ellos constituyen el mundo. Un discurso que emplea vértigos argumentales, que prolonga la discusión sin llegar a un punto de acuerdo o concluyente, complica el entendimiento. De tal forma que los argumentos no deben sucumbir ni a la tentación de la certeza ni a la de la ignorancia, pero tampoco a las tentaciones del poder o de la impotencia. En el momento en que sucumbimos o aceptamos nuestra derrota queda arruinado el argüir.⁷

El trabajo-modelo de Toulmin recupera y actualiza el proceso de argumentación fundado en Aristóteles y nos permite valorar la relevancia del argumento, el papel de la probabilidad y la verdad así como la lógica en términos de enunciados y conclusiones, lo que permite destacar en la epistemología el valor de lo metodológico.⁸

⁷ Diversos trabajos sobre filosofía del lenguaje y análisis del discurso participan de estas ideas, en particular destacamos los ensayos de Carlos Pereda, **Debates**, FCE y **Vértigos argumentales; una ética de la disputa**, Anthropos-UAM-I; Anthony Weston, **Las claves de la argumentación**, Ariel; Alberto Vargas, *et. al.*, **Argumentación y filosofía**, UAM-I.

⁸ Toulmin, Stephen E. **The Uses of Argument**, Cambridge University Press, NY, 120 pp.



6.

Hay algunos elementos y pasos que nos pueden guiar en el conocimiento político y en la investigación social y política. Tales como:

- Asumir que la realidad existe. René Descartes y su **Discurso del método** nos llevan por la vía del conocer a partir del *pienso, luego existo*; muestra el camino, como antaño lo hiciera Platón con su *alegoría de la caverna y la línea del conocimiento* en donde relaciona objetos de conocimiento con las facultades que emplea el sujeto.
- La realidad puede ser conocida, comprendida, explicada e investigada. Es la posibilidad del conocimiento, de su aprehensión que se muestra en las fórmulas de conocer a través del dogmatismo, en donde el sujeto puede conocer sin mayor dificultad; el escepticismo donde el sujeto no puede captar el objeto conocido; el pragmatismo donde la correspondencia entre el pensamiento y su objeto está mediado por su utilidad y el criticismo, de carácter reflexivo y con posibilidad crítica de señalar lo que sobra o lo que falta, apelando a la razón humana.
- ¿Cómo? Así, con los métodos disponibles acordes al tipo de dificultades que el objeto presenta. Hay que reconocer que el pensamiento lógico ha podido articular en teorías, enfoques o perspectivas muchos de los métodos empleados por cada uno de los autores representativos de diversas tradiciones, sin menoscabar la posibilidad de un método por cada autor clásico considerado.
- Partir del uso de lo conocido para desvelar lo oculto o desconocido. Es la búsqueda gradual de la verdad, la idea de capas o planos que se integran en la construcción del objeto, apelando a la idea de la cebolla o a la arquitectura estructural.
- Avanzar de lo simple a lo complejo. Como una fórmula de conocimiento acumulativo.
- Si es algo que quiero conocer, investigo. Si es algo que me piden que conozca, lo investigo. Investigar es la clave para conocer. Para encontrar los elementos de prueba o falsación de un argumento o verdad.⁹
- La claridad y precisión surgen del análisis que se apoya en saber leer y escribir. La lectoescritura provoca la reflexión, sugiere formas y contenidos para abordar tópicos de saber, deviene en una tarea singular para expresar ideas y situaciones de conocimiento.
- Al investigar me hago preguntas que yo mismo respondo, conforme al conocimiento disponible, que pueden o no ser satisfactorias, y así se inicia un proceso de asombro, de búsqueda, de recopilación, clasificación y de ordenamiento lógico, ontológico y teleológico. De la información al conocimiento.

⁹ Es la tesis de Karl R. Popper, analizada en **La lógica de la investigación científica**.



- Al realizar las tareas de búsqueda, recolección y clasificación, voy atendiendo las preguntas iniciales de conocimiento, voy construyendo una propuesta de investigación, establezco mis tiempos, los materiales y técnicas que requiero y cuantifico las tareas.
- Elaboro un índice específico de principio a fin. Establezco hipótesis, las voy corroborando o disprobando, con el falsacionismo o el método comparativo e histórico, las acepto o rechazo. Hay una lógica de ensayo y error que me orienta, que me permite avanzar, sin precipitaciones a mi objetivo de conocimiento.
- Trato de mantener el qué quiero y para qué. De principio a fin de la investigación y de su redacción. La narrativa se guía por el fin y deviene en el medio específico.
- Preparo el trabajo escrito, el ensayo, la presentación, el texto mismo, con todos los elementos que una arquitectura intelectual artesana me permite, para ir preparando la producción intelectual.
- Leo y releo el texto ya terminado, aplico el aparato gramatical e intelectual, lo discuto con otros analistas o lectores críticos, también se puede aplicar la técnica del lector enemigo, no dejo pasar nada, lo presento, lo discuto, lo evalúo y corrijo lo pertinente, para mejorarlo.
- De tal forma, que voy construyendo mi propio modelo, afinando mis herramientas y desarrollando mis obras. En una lógica de ensayo y error.

7.

A partir de estos postulados, podemos acercarnos a la realidad en diversas dimensiones o planos¹⁰, tales como:

A partir de ciertos cuestionamientos que conllevan la necesidad de aplicar una mirada crítica que se despliega en distintos planos, aproximaciones, dimensiones y/o momentos. Que así construye y deconstruye la consideración genealógica de la realidad misma. En una integración de universos teórico-prácticos en el tiempo, el espacio, en los actores y sus relaciones. Que responde a las necesidades, intereses y deseos de la propia situación histórica. Un pluriverso político de saber y de pasión. De interpretación de la praxis teórica y de la teoría como práctica. Lo que nos lleva a una mirada crítica de la realidad en distintos niveles o planos, más o menos jerarquizados por nuestra propia comprensión del fenómeno político.

1. *En un primer plano. Es necesario recuperar la situación de Atenas en el contexto griego, su notable influencia que se muestra en el impulso democrático de manera original. Las formas de gobierno. El caso de Sócrates, su ejemplaridad y filosofar. Su acusación y muerte, el costo para la democracia*

¹⁰ Esta idea es desarrollada en **El saber político: Platón y Aristóteles**, pp. 368-371.



griega y el papel de los tribunales, sus fórmulas decisivas y su alcance en la determinación de la cuestión democrática.

2. *En segundo plano. La discusión y crítica de las instituciones atenienses –oligárquicas, tiránicas o democráticas-, contrastadas con el ejemplo de Sócrates. De respetar la ley de su ciudad llevando al extremo su cumplimiento, de evitar el ostracismo. De preferir que le cometan injusticia a ser él quien la realice. De señalar una crítica mayor a la democracia ateniense, acentuando sus excesos con la propia muerte.*
3. *En tercer plano. La reflexión crítica de Platón sobre las instituciones democráticas; el repudio de ellas por juzgar y sentenciar a muerte al más justo y al único político ateniense, que conlleva a crear la situación leyenda de Sócrates, frente al momento histórico que es superada por un logos mítico.*
4. *En cuarto plano. La propuesta de **La República**, crítica y solución a la organización de la polis democrática. Búsqueda de la justicia que conduce a la construcción de la ciudad ideal, del estado ideal, para el hombre ideal: el filósofo.*
5. *En quinto plano. La crítica de la crítica. La reflexión sobre la reflexión, el análisis sereno y pormenorizado de **Las Leyes**. La segunda construcción del estado, más cercano a la realidad, menos alejado de la idealidad que postula en **La República**. Que **El Político** prefigura y enlaza ambas obras, entre el rey-filósofo y el consejo nocturno que personifica la ley, están los magistrados electos democráticamente.*
6. *En sexto plano. La crítica en otro momento histórico-temporal. La revisión de Aristóteles, tanto de la situación griega por un meteco como él, como por la distancia espaciotemporal en que lo hace, es la versión crítica de la **Política** y la **Constitución de los atenienses**. Es el registro pormenorizado, sistematizador y clasificador de las formas de gobierno y de los hombres, de su vida y virtudes, de su cambio y lucha, de la lucha de facciones (stasis) a la revolución y, la crítica del crítico de la democracia. Las formas de gobierno planteadas originalmente por Platón serán sistematizadas en su origen, evolución y circuito de retorno. Lo mismo hará con la actividad política. La **Ética nicomaquea**, establecerá los alcances de una nueva ética política y social, una nueva forma de convivencia. Un nuevo estado. Contra la utopía platónica de **La República** y de **Las Leyes**.*
7. *En séptimo plano. De cómo se logra difundir el modelo griego, cómo vincula paideia con politeia, cómo se integra ejemplarmente en el proceso de educación y conquista de Alejandro, del traslado de la mítica figura de Aquiles que personifica, de la enseñanza de Aristóteles, hacia oriente y hacia África. De su muerte anticipada, del costo para los amigos y los aliados, de la división del imperio recién formado, de la guerra civil, del autoexilio de Aristóteles, del surgimiento romano, del nuevo*



poder del derecho sobre la filosofía, de la oratoria como forma privilegiada de enseñanza y quehacer político, del encumbramiento del discurso político, en su versión forense, de asamblea y, sobre todo, agonal.

8. *Un octavo plano. De Sócrates-Platón-Aristóteles-Alejandro hasta nuestros días. La idea de una crítica de la política. La necesaria formulación de una teoría crítica de la política. O de una filosofía política como crítica de la política. De una crítica de las ideologías, o de una crítica de la vida cultural, para evitar el ruido que provoca el binomio política-político. Que finalmente se ubica en una lucha agonal entre el poder y el saber y, que se muestra y no se dice, entre el saber y el conocer de la política.*

Esta posibilidad de análisis, muestra una metodología en planos que busca recuperar un saber político antiguo, original, para conocer el pasado, para comprender el presente, para construir el futuro. A partir de cómo se constituyó este saber político en un cuarteto generacional ejemplar y extraño, en Platón y en Aristóteles, en la influencia de Sócrates y sobre Alejandro, en el devenir del mundo occidental.

El rostro de Jano aparece en la *crítica actual de la cultura política* vigente, en las ideologías que la determinan, en nuestra particular circunstancia política, en una teoría relacional del poder, en la democracia y el papel de los medios, el lugar que ocupa, es fundamental, como una crítica sensible, inteligente, informada, con el riesgo de una crítica falsa, sesgada, aviesa, por encargo, que puede distorsionar el pasado, obnubilar el presente y destruir la esperanza de un mejor futuro.

8.

En las ciencias sociales y en particular en la Ciencia Política, las preguntas sobre el objeto de conocimiento van determinando a estas disciplinas, así como al sujeto de conocimiento.

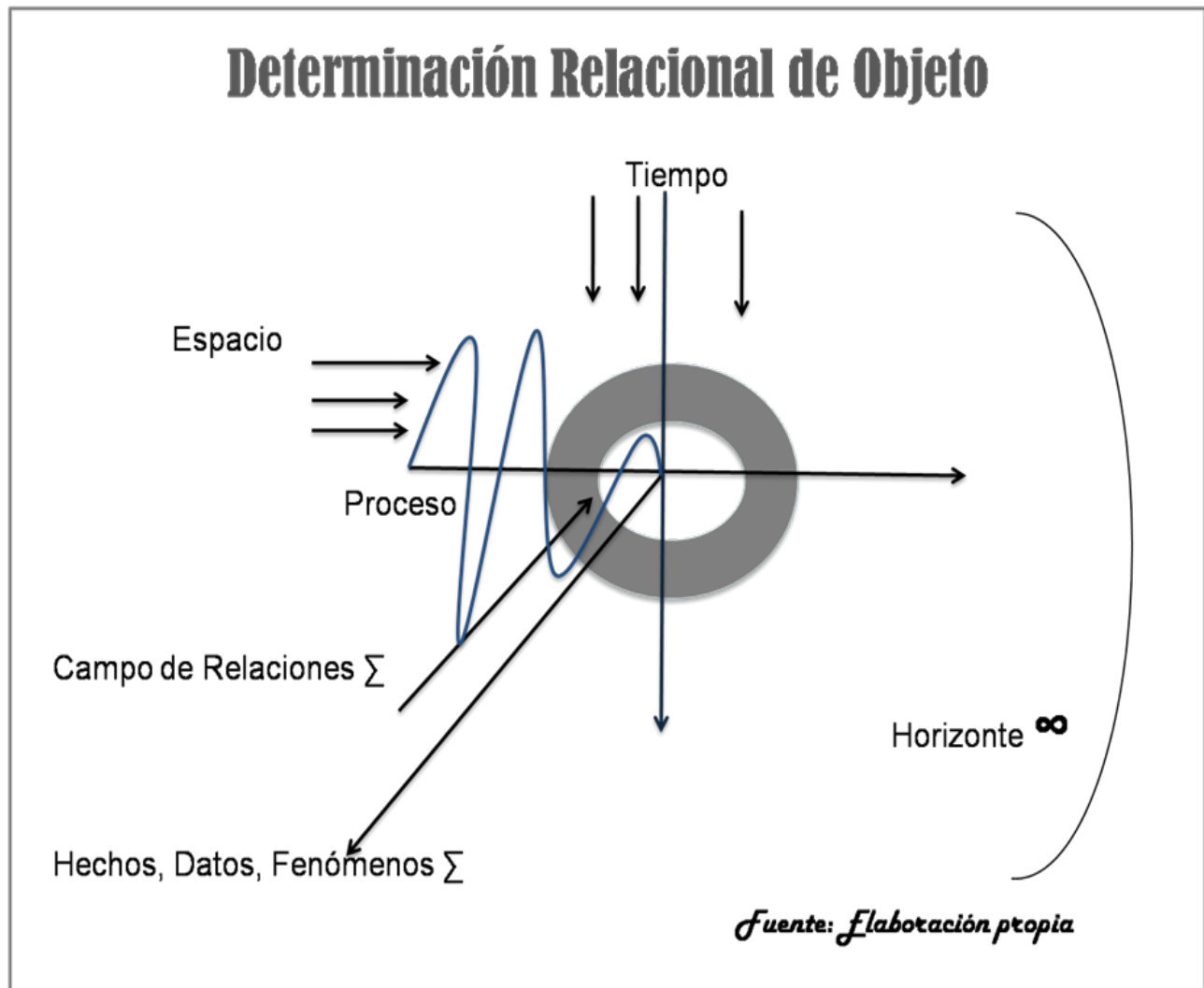
Las cuestiones tradicionales del ¿qué es? ¿cómo es? ¿cuáles son las condiciones de posibilidad de un objeto, una relación, un conocimiento, una acción o pensamiento? ¿qué quiero decir cuando digo algo? nos conducen a ciertas respuestas sobre el objeto de conocimiento, pero también nos hablan de cómo es el sujeto que conoce, que pregunta, que indaga.

En un objeto determinado nos cuestionamos ¿Qué es, de dónde viene, a dónde va? ¿cómo es? ¿para qué sirve? Así como las categorías de tiempo y espacio, que nos permiten la determinación crítica del sujeto y del objeto, del método empleado. Así vamos caracterizando la situación y los elementos que la componen.

Una fórmula metodológica de aproximarnos a la caracterización de un objeto de estudio dinámico como son la mayoría de los hechos sociales y políticos, nos lleva a determinar espacios y tiempos en un proceso



donde se cruzan y establecen relaciones de poder, ese círculo nos muestra los hechos, datos y fenómenos en una línea del horizonte espacio temporal, conforme al esquema siguiente:



Para determinar la situación actual, el objeto mismo, recuperamos antecedentes, tradiciones. Construimos registros biobibliográficos. Empleamos las ventajas comparativas, con historicidad y relevancia pertinentes. Reconstruimos discursos en una arqueología del saber.¹¹

Los métodos varían en las ciencias sociales y en la ciencia política, porque el cambio predomina en sus objetos de conocimientos. En donde el propio sujeto, uno mismo en ocasiones, está sujeto a la variación de lo cuantitativo y cualitativo, que al ubicarlo en el objeto tiene repercusiones de salto que deben ser detectadas, para ubicar precisamente sus determinaciones, significados y sentido. Es un vaivén de reflexiones en el tiempo, hacia el pasado y al futuro.

¹¹ Ver la argumentación sustentada por Michel Foucault en sus obras **El orden del discurso** y **La arqueología del saber**.



9.

En este sentido resulta de interés metodológico atender la posibilidad de caracterizar el *acto político*¹² en la ruta de un esfuerzo de conocimiento y saber políticos.

- El *acto político* ¿qué es, cómo se constituye, cuáles sus elementos, relaciones y características distintivas, cuáles su valor, fines y medios; cómo es todo esto? Son respuestas que configuran el campo mismo del saber político.
- Poner en la mesa cómo son los *actos y hechos políticos*, cómo pueden o deben ser para alcanzar sus fines y, cómo no pueden ser salvo que se asuma como posibilidad el fracaso mismo del fin, lo cual es irracional, pero no imposible.
- En el saber político, *el acto político*, con sus sujetos y relaciones, es lo uno, pero no lo único, requiere lo otro; es lo unitario como totalidad pero no totalitario, ni mucho menos absoluto; vislumbra la alteridad; es irreplicable y pedagógicamente universal, pero es determinado e histórico; es ubicable pero resbaladizo, posee una dialéctica que lo establece, lo dinamiza y lo supera, de ahí su necesidad crítica; es concreto, individual, pero con repercusión social y trascendente; es práctico, lo que le permite devenir en hecho, también es teórico lo que le permite abstraerlo, comprenderlo en sus principios, esencia, fines, medios y alcances.
- El *acto político*, que da pie a la configuración de los hechos políticos, sus datos y fenomenología, no siempre se muestra con claridad suficiente, las más de las veces resulta confuso, ambiguo y problemático, por lo que requiere de métodos, técnicas, principios que permitan su sistematización, análisis, comprensión y enseñanza.
- Su *significado* tiene que ver con el poder, entre sujetos que conviven en cierto orden social, ello impulsa la búsqueda necesaria de su *sentido*, que aglutina los principios y reglas que lo constituyen, los significados y sus usos.
- El saber político, para dar cuenta de los actos políticos, usa de la *verdad* pero no desconoce la potencialidad de la mentira, sin faltar a su propia dignidad mira de frente y de reojo lo que se hace en su campo. Sin justificar la banalidad del mal ni atribuir a lo bueno el monopolio de la acción, no descarta que surjan antinomias de cada uno de ellos. No está en su posición soslayar lo que ocurre.
- Lo relacional en el saber político le da su constitución y estatuto, como categoría está en la posibilidad de ser tratado como las categorías que la *sustancia* aristotélica posee, con al menos diez

¹² Esta tipificación del acto político ha sido desarrollada con mayor amplitud y ciertas aplicaciones en el libro **El saber político: Platón y Aristóteles**, pp. 357-362.



posiciones que lo analizan y ubican, determinándolo históricamente y trascendiéndolo en su fundamentalidad.

- Se mueve y configura su ser y deber ser, en un movimiento *a priori* y *a posteriori*, racional y crítico, de las ideas a los hechos.
- El saber político tiene como objetivo integrar el conocimiento político –amplio y disperso– y articular su sentido –armonizarlo y dirigirlo al fin–, para actuar con pleno conocimiento de fines y consecuencias.
- La *intención* del acto político en su expresión crítica, es que sea consciente y libre, que trascienda lo personal para abordar la convivencia común, que busque fines o bienes públicos o colectivos y que en su organización promueva principios que coloquen un poder social, de mayoría y de ser posible de todos por encima de cualesquier poder egoísta individual, sin que ello signifique cancelar este ejercicio individual, sino que tenga la posibilidad de la sobrevivencia y de lograr alcanzar el interés colectivo.

Este desarrollo de conceptualización del *acto político*, encuentra resonancia en la formulación del *hecho social*, elaborada por Emilio Durkheim, en **Las reglas del método sociológico**. Recordemos que, a partir del *acto social*, Max Weber desarrollará su constelación de *conceptos sociológicos fundamentales*, en una lectura espejo tanto con Durkheim como con Marx. Cabe destacar que Durkheim hace referencia al *hecho social* como cosas y le otorga un carácter coercitivo determinante, que le permite asimilar el hecho social como un acto o hecho político en la línea que hemos sustentado. Por su parte, Weber considera la relación del *acto social* a fines o valores, lo que amplía y distingue su alcance tanto en el fenómeno social como en su recuperación axiológica, que en su desarrollo llevará a distinguir al estado como un ente que monopoliza la violencia legítima con éxito, cuestión que será relevante en la conceptualización que realizamos tanto del *acto político* como del *saber político* mismo.

10.

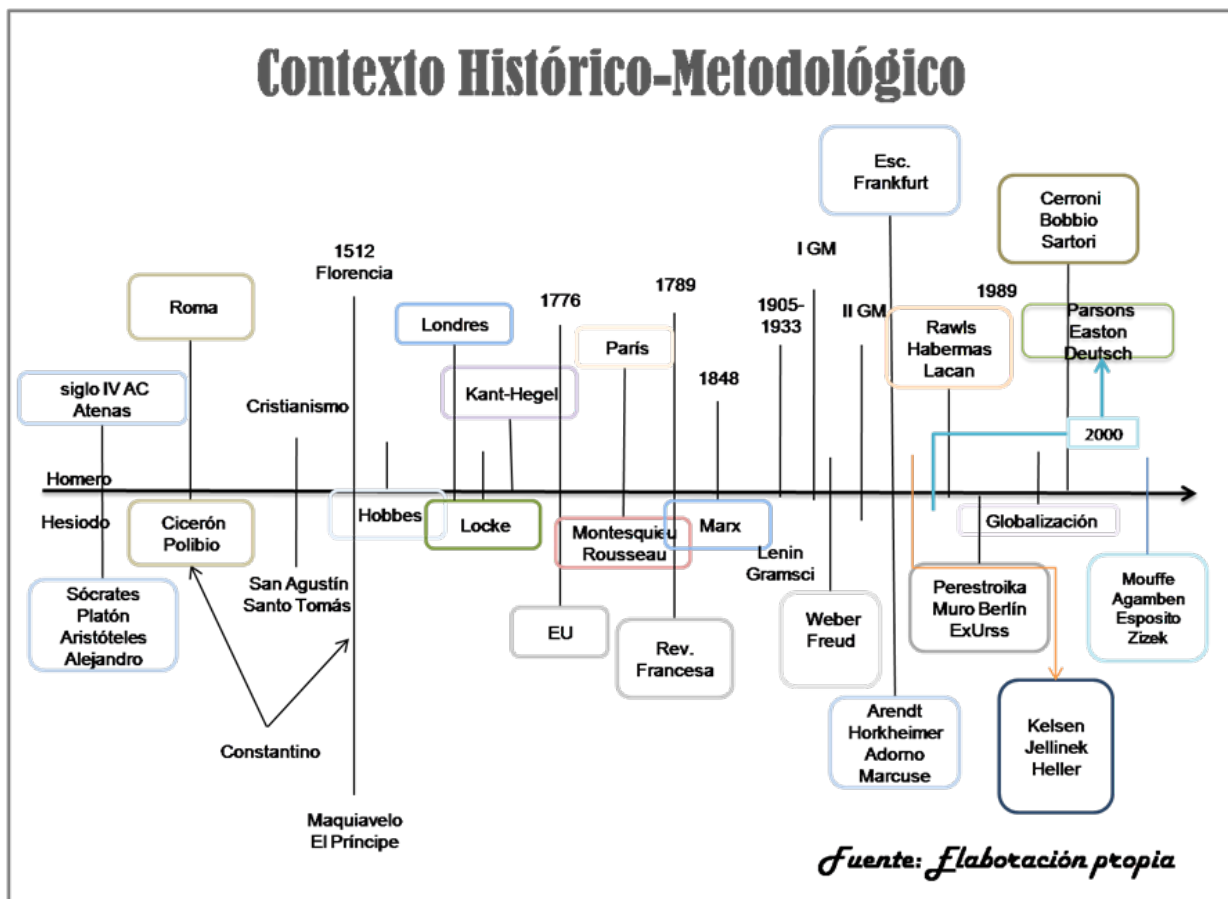
Si bien nuestros sentidos son instrumentos de apoyo fundamentales, la vista de manera relevante, no son los únicos, también la percepción, el entendimiento y la razón juegan un papel central.¹³ El trabajo pionero realizado en las tres críticas por Kant, ha establecido los puntos álgidos sobre las condiciones de posibilidad del conocimiento, a partir de las facultades del sujeto de conocimiento, así como las dificultades

¹³ El análisis de la percepción, a partir de la reflexión fenomenológica fundada en Husserl, se constituye en el retorno a los fenómenos, se valora el papel del cuerpo y sus relaciones fenomenológicas con el mundo percibido y su posibilidad de conocerlo y aprehenderlo, es la base del trabajo de Maurice Merleau-Ponty, en su **Fenomenología de la percepción** (Península, Barcelona, 1994, 476 pp.)



propias que genera el objeto de conocimiento mismo; la referencia obligada a valorar esta situación tanto en el ámbito del *a priori* como del *a posteriori*, junto al *imperativo categórico* de la ética, nos muestra la trascendencia de la razón y de una ruta del saber.

Los legados que la naturaleza nos da, cuando disminuye su potencial capacidad pueden ser sustituidos y fortalecidos en las tiendas de Perisur, pero ello también requiere un saber, que el tiempo de reposo y de acción nos brinda. Kant y Hume hicieron lo suyo, también con los trabajos de lo crudo y lo cocido, de lo normal y lo patológico, tuvimos avances en las disciplinas recientes. Aristóteles nos había legado lo cuantitativo y lo cualitativo, la esencia y el fenómeno encuentra una reminiscencia platónica, Descartes nos permite recuperar la existencia a partir del pensar, Locke en función de un sensualismo expreso, lo climatológico de Montesquieu, lo dialéctico hegeliano y su impacto en Clausewitz, sin duda, la provocadora visión realista del modelo de Maquiavelo, un lector clásico, propositivo, de los hechos hace lecciones universales. Un magnífico inductor.



Una guía que orienta y ubica el trabajo de reflexión está en el modelo de la *Línea del tiempo* y del *mapa mental-conceptual* con el fin de determinar un conocimiento en el espacio-tiempo, en la relación de



auctores-factores y en los procesos de cambio. Es la forma gráfica de modelar el contexto histórico y metodológico desde las ciencias sociales y en particular de la ciencia política.

11.

Como hemos señalado hay diversos métodos de análisis político. Es una búsqueda de respuesta inmediata, para ayer, para atender lo urgente, para hacer, para volcarnos en lo instrumental.

El análisis político está situado en el presente y se dirige a la acción, presente y futura, se sustenta en el pasado. En la experiencia y conocimientos expresos.

El análisis textual o de contenido o de discurso, apoyado en un texto concreto, recupera las ideas de un autor sobre un determinado tópico, es importante relacionar el contenido de un texto con el contexto en que se da, ello permite agregar elementos de información y análisis que favorezcan las respuestas al por qué se ha abordado tal tema, al cómo se ha abordado, a la situación sociopolítica prevaleciente que le impulsa a realizar determinados análisis, a enlazar fórmulas comparativas que nos permitan valorar las similitudes y diferencias con otros autores, las ventajas y desventajas del método que usan. La biografía del autor, las condiciones sociales en que ocurre su aportación, los problemas que se presentan en ese horizonte histórico-social y las soluciones que presentan.

El análisis coyuntural es una de las expresiones del análisis político, por su eficacia de respuesta es atendido y utilizado, sin embargo, encuentra su basamento en los elementos estructurales del objeto que se estudia.

Saber diferenciar este método de análisis de otros, nos lleva a confirmar constantemente las cuestiones sobre qué pasa, qué hacer y cómo hacerlo. Es una constante vinculación entre el objeto, el sujeto y el método, expresado de manera clara, sencilla, precisa y lógica.

Se recuperan tradiciones de pensamiento que están establecidas en las cadenas históricas de lo clásico, lo moderno y lo contemporáneo. Se contrasta el pasado tradicional con la modernidad, se relacionan los conceptos y los hechos y así se puede re-construir la historia en tiempo presente.

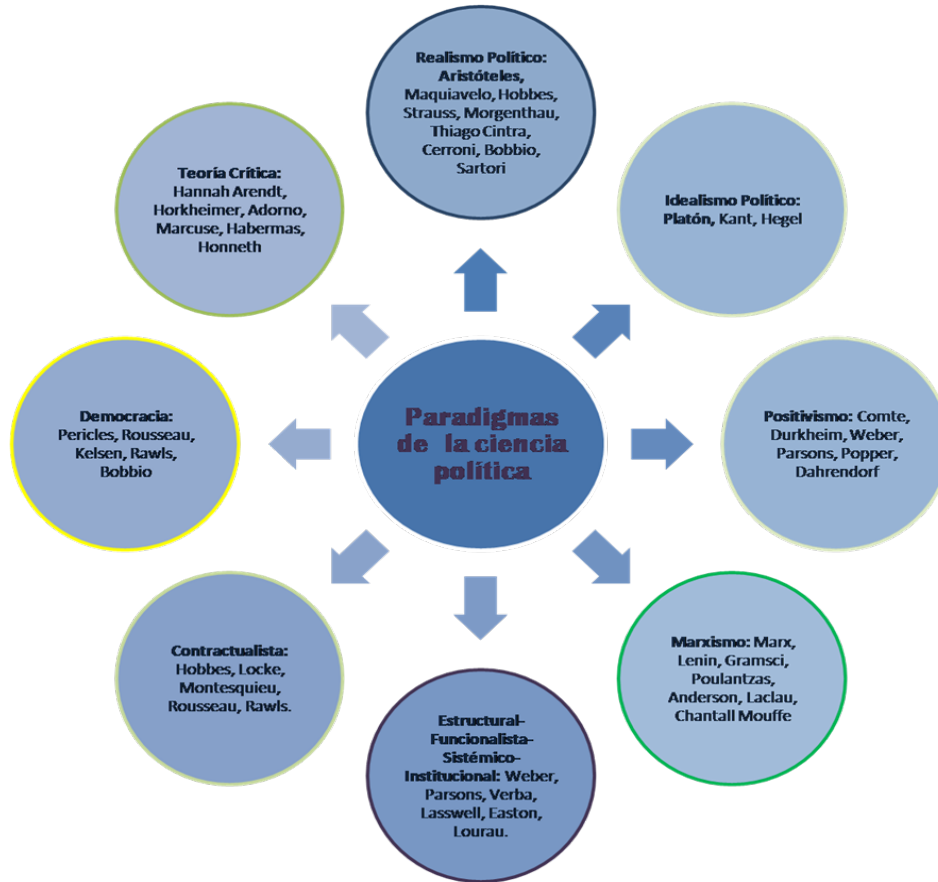
Existen varios *paradigmas* en la historia del pensamiento y del método, en donde la separación es más para los fines de análisis que en un corte absoluto sobre los principios y las orientaciones de sus trabajos, las propuestas generadas a partir del trabajo de Kuhn, en el análisis de filosofía de la ciencia y su



aplicación a la historia de la física permeó a las ciencias sociales y facilitó la valoración de paradigmas fundamentales como los que destacamos aquí.¹⁴

Los paradigmas-base cuyas ideas han forjado el pensamiento político y social siguen siendo el idealismo, el realismo y el positivismo. Los otros paradigmas son producto de la discusión, negación y superación de estos paradigmas-ideas. El *idealismo político*, que incorpora desde Platón, Kant y Hegel como sus autores más representativos, estableciendo un peso determinante en el sujeto frente al objeto de conocimiento. El *realismo político* con autores tan productivos y sugerentes como Aristóteles con su naturalismo genético, Maquiavelo, Hobbes, Strausss, Morgenthau, Thiago Cintra, Cerroni, Bobboi y Sartori entre otros pensadores. El *Positivismo* en sus diversas variedades, desde Comte hasta los teóricos del positivismo lógico, como Wittgenstein y Popper que impactan los métodos desde el análisis del lenguaje y el papel trascendental de las palabras. La *corriente marxista*, forjada inicialmente por Marx y Engels y desplegada en la gran diversidad del marxismo por Lenin, Gramsci, Trotsky, Althusser, Poulantzas, Anderson, Laclau, Mouffe entre muchos otros. El *estructural-funcionalismo-sistémico-institucional*, un paradigma que agrupa varios pensadores que tienen cierta coincidencia en la manera en que abordan los aspectos específicos de la realidad social de los que destacan, Durkheim, Weber, Parsons, Verba, Lasswell, Easton, Lourau entre muchos más.

¹⁴ El impacto del concepto de *paradigma* en las ciencias sociales, así como la posibilidad de valorar los procesos de cambio, ruptura o revolución, en las ciencias y su normalización, fue logrado a partir del trabajo de Thomas S. Kuhn, **La estructura de las revoluciones científicas** (FCE, México, 1993, (Breviarios 213), 299 pp.).



El *paradigma contractualista* de gran tradición en los estudios del estado sigue vigente, al valorar el pacto o acuerdo explícito o tácito entre la sociedad y el poder organizado, destacan, Hobbes, Locke, Montesquieu, Rousseau, Rawls entre múltiples pensadores, este paradigma está vinculado al *pensamiento democrático y jurídico* en donde se afirman las ideas de Pericles, Polibio, Kelsen, Jellinek, Heller, Rousseau y casi todos los pensadores políticos contemporáneos. El paradigma conformado por *la teoría crítica*, una reformulación que abreva en Hegel, Marx, Nietzsche y Freud y que logra captar la atención analítica de autores como Adorno, Horkheimer, Marcuse, Arendt, Fromm, Foucault, Habermas, Honneth, Zizek y muchos más que han impactado el *modelo biopolítico* en boga en las voces de Agamben, Esposito y otros.

El cuadro anterior, registra los paradigmas más empleados en la ciencia política, que tienen resonancia en las ciencias sociales en general, son los elementos fundamentales, con autores representativos, que facilitan el análisis y la reflexión de diversos tópicos en una clave metodológica, que tienen resonancia contemporánea y que, en muchos de los casos están vinculados y sólo separados por cuestión de análisis.

Como podemos observar, el pluriverso de ideas que las ciencias sociales han desarrollado obliga a una revisión metodológica de las obras fundamentales de los autores mencionados en esta investigación y que habremos de registrar en otros trabajos-ensayos posteriores, con el fin de tejer la larga tela de análisis



metodológico de los sujetos y objetos de conocimiento, que nos han legado y que nos obligan a tener presentes en los avances contemporáneos de las ciencias sociales en su conjunto.

12.

Los objetos de estudio y los métodos que los acompañan –fundamentales para el discurso científico– atienden de origen y relacionadamente:

- Individuo, sociedad y estado, en movimientos. La política en sí.
- Élités, estratos y clases sociales.
- Poder e instituciones políticas.
- Estado y sus elementos básicos de territorio, gobierno y pueblo con valores.
- Sistema político nacional e internacional, componentes y relaciones.
- Estructuras sociales, políticas, culturales, económicas, militares.
- Desarrollo político, campos sociales en cambio y procesos de modernización.
- Ideas, discursos y proyectos políticos, constitucionales o reformistas.

Estas expresiones en donde un solo objeto de estudio otorgaba la cientificidad de una disciplina, se han modificado, por ejemplo, la ciencia política hoy asume como sus objetos de estudio a la política, el poder y el Estado, así como todos aquellos aspectos vinculados a cada uno de ellos. Un enfoque metodológico ha tenido amplia aceptación, la teoría de sistemas que ha agregado un relativamente nuevo objeto de conocimiento, el estudio del sistema político y sus comparaciones. Desde luego, no podemos aceptar un solo método, o el método, pues la amplitud y variedad de los métodos en ciencia política y su aplicación a los objetos de conocimiento e interés, muestran las dificultades de cerrar lo que el pluralismo académico e intelectual ha arrojado ya en el ámbito de las ciencias sociales.

En algunos ámbitos del realismo político, sus objetos de estudio han evolucionado sin perder el semblante original, como es el caso del estudio clásico del Estado, o de las observaciones y avances que las cuestiones del derecho han resurgido en la revisión de la teoría de sistemas impulsadas por los avances tecnológicos y su impacto globalizador o bien de fenómenos concernientes a la seguridad nacional, a los derechos humanos o a los diversos grupos y movimientos antisistemas, o de eventuales acciones de conflicto internacional o de terrorismo, obligan a realizar análisis de carácter urgente.

Esta situación de urgencia muestra que en términos generales no siempre existe disponible para todo el público la información relevante, por lo que el análisis periodístico, de medios de comunicación o redes sociales impacta el mundo de la información política, pero no necesariamente el del conocimiento de la política que encuentra un sustento clave en la academia, aunque los productos que genera no siempre



responden a la necesidad demandante, pues son más bien lentos o con un retraso que se explica con base a la tardía difusión que tienen sus estudios y avances.

El análisis de coyuntura deviene una herramienta de método que permite generar productos adecuados para conocer estos eventos, y para explorar cursos de acción viables para cada actor social y político que interviene en la realidad contemporánea. Esta investigación ha dado prioridad, en su mapeo conceptual y metodológico, en su alegato argumentativo, a ciertos elementos que permitan acceder al conocimiento estructural y a la configuración de análisis coyuntural, con el fin de integrar un saber político que contribuya al diagnóstico y conocimiento de la realidad social y política en que vivimos.

13.

Hay una necesaria revisión conceptual, del uso de las ideas y de sus alcances. En donde los hechos, datos y fenómenos se articulan en una realidad política y social variable.

El concepto, que se mueve de un dado a un dándose¹⁵, es una síntesis de múltiples determinaciones que debe esclarecerse analíticamente, esto es, dividir en partes el todo. *El árbol de Porfirio* permite recuperar desde las palabras a la filosofía los conceptos aristotélicos, su forma y contenido en forma sistemática y esquemática. Se vincula la reflexión desde la filosofía del lenguaje en su división sintáctica, semántica y pragmática, esto es en su ubicación estructural, sus significados y sus usos.

El concepto es el instrumento central en el análisis social y político, es el laboratorio de las ciencias sociales que facilita la interacción entre lo cuantitativo y lo cualitativo. Permite construir y reconstruir el mundo. Todo concepto se inscribe en una constelación o familia de palabras que van dando cuenta de la teoría misma. Ello establece esa historicidad del sujeto y del objeto de conocimiento¹⁶.

El proceso histórico otorga cierto basamento explicativo y comprensivo, cuya teleología es modificada y sus medios son superados constantemente. Hay procesos ideológicos de fetichización y alienación que propician una ontologización que limita. La falta de claridad, la limitada teoría, obnubila la razón y afecta la visión de los fenómenos de la realidad.

¹⁵ Hugo Zemelman atiende esta formulación del concepto concreto con clara reminiscencia hegeliana-marxista, en la mayoría de los textos que conforman su obra. *Vid Sujeto: existencia y potencia; Historia y política en el conocimiento y Problemas antropológicos y utópicos del conocimiento.*

¹⁶ Aquí se establece la historicidad como una temporalidad y espacialidad determinadas, la reflexión encuentra en Walter Benjamín y sus *Tesis sobre la historia*, Max Horkheimer en *Teoría tradicional y teoría crítica* y con Theodor W. Adorno en *Dialéctica de la Ilustración*, los significantes más conspicuos de este tipo de análisis, metodología y propuestas teóricas.



La relacionalidad entre la historia y la política genera cierta interdependencia que, al analizar los actos políticos, nos lleva a establecer el registro de ciertos momentos, mediaciones en el conocimiento de la realidad misma, que se muestran en toda *relación de poder*¹⁷.

1. *Primer momento. En la relación de A y B, siendo A y B dos sujetos de poder, A intenta ejercer poder sobre B o también A asume que tiene o posee poder sobre B. Aquí se inicia la relación dinámica entre ambos sujetos, A muestra su posición, que manifiesta con su acción, que pretende ejercer poder. Lo cual conlleva un proceso de definición o determinación, del sujeto y de cómo busca ejercer el poder sobre B y de qué busca o pretende lograr de y en B.*
2. *Segundo momento. B responde al impulso de A, si acepta la situación de poder, entonces se ha establecido una relación que constituye una relación de poder y, que puede generar posteriormente, un dominio claro de A sobre B, pero si B no acepta la posibilidad de que A ejerza poder sobre él, por lo tanto él establece un contrapoder, que se enfrenta al intento de A y así, por lo pronto, B es quien logra ejercer poder sobre A, pues al enfrentar y contrarrestar o detener la intención o acción de A, ha logrado establecer un poder de resistencia, que al invalidar el objetivo de A, entonces en consecuencia y por la propia dinámica de la relación de poder, B ejerce poder sobre él, sobre A. Es así como surge una interacción que constituye una relación de poder de facto, o una relación de dominio, puesto que, en principio, alguien ejerce poder sobre alguien, un uno contra otro.*
3. *Tercer momento. Se establece una relación de poder en donde intervienen todos los elementos necesarios para hacer que, conforme a la intención potencial o en acto, señalada en el primer momento se realice el fin de A o bien, que predomine la respuesta de B, según lo descrito en el segundo momento, lo cual genera también un diálogo de poder, en donde la acción del sujeto A o B, se muestran con su discurso o con los actos que promueven para lograr finalmente en la intención de A o en la defensa de B, tener o ejercer poder de uno sobre otro. Si se abandona por A la situación, por falta de interés o por otras acciones postergadas, en la práctica ha triunfado B.*
4. *Cuarto momento, una serie de acciones directas o indirectas, fintas o juegos de sombra de A sobre B, defensas equitativas, tipo reacción física en la confrontación de fuerzas o de las leyes de combate descritas por Clausewitz¹⁸, nos permiten observar el establecimiento claro de las estrategias de ataque y o defensa, que emplean los sujetos de poder, para nuestro caso, A o B.*
5. *Como corolario, se amplía el esfuerzo estratégico para lograr el fin de establecer una relación de poder, conforme a la cantidad o cualidad de los elementos que se usan, desde la voz, los gestos o golpes hasta las batallas con las armas más simples o sofisticadas. Es un continuum de acciones,*

¹⁷ Esta reflexión sobre la vinculación entre la historia y la política y su forma de conocer y reconocer el acto político, se encuentra ampliamente desarrollado en el libro **Poder y seguridad nacional**, pp. 93-100

¹⁸ Clausewitz, Karl von, **De la guerra**, 2ª. Ed. Ed. Diógenes, 1977, México 180 pp. O **De la guerra** (edición abreviada, est. De Bernard Brodie), Tecnos, España, 2009, 531 pp.



las más de las veces propician una escalada de violencia, dependiendo del interés por el fin y de los medios de poder en juego, más violencia o más persuasión, consenso o conflicto, según el deseo, la necesidad o el interés. Es la lucha encarnizada, lo político concreto, como una respuesta específica o particular que va construyendo o complejizando la relación de poder. Intervienen instituciones o sus representantes, los interesados en ganar para su causa, legal o no, el premio, el poder mismo. El campo o la arena de lucha se amplía como un reflejo de la escalada misma, generando nuevas relaciones de poder que se concatenan entre sí y obviamente, modifican la relación de poder inicial.

De esta manera, la *relación de poder*, en el pensar, decir o hacer establecidas en un inicio, están en una gran movilidad, que cuando se ha definido la relación de poder, considerando incluso previamente una condición de *jure* por el marco institucional (de poder mismo también) ya sea por una constitución política (suma de relaciones de poder) y demás derivados o por una situación de *facto*, una imposición de fuerza, un poder desnudo, con poca legitimidad, deviene en una *relación de dominio*.

Es decir, la *relación de dominio* es una *relación de poder*, ya determinada, ya definida, y establecida o instituida por la fuerza de los hechos o en forma institucional por la fuerza de ley.¹⁹

Aquí intervienen principios jurídicos, que expresan relaciones de poder, como el de legalidad, sólo se puede hacer (ejercer o tener poder) aquello que la norma señala como atribución o competencia; el principio de legitimidad, relación de poder más general, respecto a la ley y a los demás, los otros, el sujeto puede hacer lo que no le está prohibido por la ley. La fuerza que rompe estos principios, es abuso, pero también deja de ser un poder legal o institucional para devenir un poder *de facto*. El peso de la realidad en su expresión costumbrista como fuente del derecho, se recupera en la dinámica de la norma y en la idea del Estado de Derecho. Hay múltiples principios que, con la experiencia y costumbres, el estudio, van generando una Doctrina jurídica o de poder.

Como proceso, el enfoque de poder relacional, tiende a observar, en una dialéctica plena, cómo el sujeto puede construir, desde un poder personal, individual, el poder social o el *poder nacional*. Cada mediación en el tiempo, le lleva a ocupar o a controlar al que ocupa, el poder que representa en una situación específica de relaciones de poder, en una relación de dominio establecida. Desde luego, forjada momentáneamente, pues el proceso de las relaciones de poder, posee su propia dinámica, es una dialéctica política con mucha movilidad, lo que implica observar de una relación de poder, de las posiciones que los sujetos tienen en ella, las múltiples posibilidades, opciones o rutas, grados e intensidades, en que

¹⁹ Esta idea abordada y desarrollada por Jacques Derrida, favorece el análisis del método deconstructivo y su aplicación concreta en el nombre (de Walter Benjamin) y de la política, a partir de elementos jurídicos que provienen de Kant a nuestros días, *vid* Derrida, Jacques, **Fuerza de ley, el <fundamento místico> de la autoridad**, Tecnos, Madrid, 2002, 151 pp.



el poder se ejerce. Son los modos del poder, que engarzados a tipologías de gobierno, a veces esclarecen una relación de poder típica, pero también encubren en conceptos lo real de su ejercicio.

Es un tránsito que acumula tensiones, del individuo a la nación, pasando por las formas y mecanismos institucionales y de socialización, las relaciones que acumulan poder, experiencia y generan saber político. Volvemos pues a la reflexión de lo político y la política.

Cuando se rompe una *relación de dominio* establecida, significa que hemos vuelto a una *relación de poder*, a la cuestión originaria, que busca recomponer, modificar o cambiar la *relación situacional*, y puede cambiar los papeles que los sujetos desempeñan, sus posiciones son modificadas o sustituidas por otros, incluyéndolos a ellos.

Podríamos encontrar ejemplos en las alternancias de gobiernos, los cambios de liderazgos en grupos, partidos, sindicatos; la modificación de los mandos en grupos de *facto* o bien una especie contractualista de retorno del estado social y político, al anterior e imaginario estado de naturaleza, o bien del infierno actual al paraíso del edén.²⁰ En lo individual, es un retroceso del individuo a un estado de desarrollo previo, actitudes seniles que conducen a una posición de infante; adultos que cometen actos caprichosos cual adolescentes o infantes. En fin son situaciones imaginarias, reales o simbólicas que nos permiten ilustrar los cambios de una relación de poder a una relación de dominio y viceversa.

Entonces, partimos y valoramos una idea del poder, relacional en sí y para sí, en donde el poder deviene poder político que, a su vez, se muestra en los fines discursivos o teóricos que nos atañen, como poder nacional.

Este poder nacional sustenta un trabajo de reflexión analítica que propicia el establecimiento de campos de poder, de acción, de saber, de intervención, campos de análisis, de fuerzas, que se separan del todo, el poder nacional, con el fin de determinar sus expresiones, sus estructuras, ya sean en su modalidad política, económica, psico-social y militar, estableciendo así sus necesarios fundamentos, los factores que inciden, los componentes o actores que lo integran, los órganos y funciones que le dan movilidad, los indicadores que permiten compararlo, el modelo político específico, así como la evaluación y el fortalecimiento que se demanda.²¹

²⁰El *contractualismo* es la fórmula política imaginaria que permite ubicar, comparativamente con el antes y el después, el origen del Estado moderno y de sus características distintivas. Es la entrega de una parte individual acordada entre los individuos de una comunidad, para constituir un nuevo todo, que suma y articula, las voluntades, las libertades, para asegurar al individuo, su propiedad, su seguridad, su vida misma en forma colectiva y, así, poder alcanzar los fines en sociedad, que de manera individual, sola y aislada, no podría lograr jamás. Sus representantes básicos son Hobbes, Locke, Rousseau y Montesquieu.

²¹ La corriente realista que apuntala este enfoque encuentra sus referencias en Maquiavelo, Morgenthau y Thiago Cintra.



14.

¿Desde dónde se mira la *coyuntura política*? Cuáles son sus elementos espacio-temporales. ¿Cuál es su tiempo, su alcance, su significado y sentido? La coyuntura política surge y vive en el tiempo corto, que puede ser de un año, algunos meses, ciertos días y determinadas horas. Es un *continuum* de actores y de factores interrelacionados, constantes, variables. Viene de la ruptura del tiempo largo, de lo que la *Escuela de los Annales* estableció como estructuras económicas, sociales o políticas y le dio la fuerza y el peso de la historia, de la ubicación de un sujeto revolucionario conforme a una metodología marxista.²² En donde la estructura y la coyuntura establecer la determinación de la estrategia y la táctica operativa. De la acción política misma. En donde el tiempo es la variable factorial de los actores, ya fuera una mirada sexenal o una perspectiva generacional, de 20 a 25 años, tiempo suficiente para establecer y fortalecer un proyecto político, en el corto y el largo plazos, en instituciones o territorios de interés. Desde luego que también aplica de manera retrospectiva, una mirada derridiana sobre la de-construcción del sujeto u objeto de conocimientos.

Antes de caracterizar lo que es un análisis de coyuntura, debemos deconstruir ambos conceptos –análisis y coyuntura– y así articular lo que es un análisis de coyuntura.

Un análisis, en sentido amplio, es la descomposición de un todo en partes para poder estudiar su estructura, sistemas operativos, funciones, etc.

La coyuntura es un lapso de tiempo breve, corto, ya sean horas, días, meses o un año, inscrito en un proceso histórico amplio, largo, de una sociedad. En este tiempo se articulan una serie de acontecimientos que le dan sentido a una situación, y que pueden indicarnos un cambio o transformación de la realidad.

Y el análisis de coyuntura es un conjunto de herramientas metodológicas que se concentran en el estudio de los actores sociales y sus relaciones en un momento dado. De los hechos totales del mundo, selecciona aquellos que considera relevantes y de éstos establece el acontecimiento.

Para tener una visión completa de los actores y la forma en que se relacionan, es necesario partir de una visión del conjunto de la realidad social. Por esto comenzamos afirmando que la realidad es una construcción social, conformada por la actividad de hombres y mujeres organizados (sujetos sociales). Esta realidad depende de las condiciones en que se desarrollan y relacionan los sujetos sociales.

²² Desde luego que los trabajos de Marx y los marxistas entran en esta constelación metodológica, con sus diferencias en interpretaciones y aplicaciones, los textos clásicos de la *Introducción del 57*, de los *Manuscritos económico-filosóficos*, la *ideología alemana* y *el capital* en la construcción del concepto de *mercancía*, así como los de Lowy, Michel (*et.al.*) **Sobre el método marxista**, Grijalbo, México, 1973, 226 pp., Schaff, Adam, **Lenguaje y conocimiento**, Grijalbo, México, 1984, 269 pp. Vale considerar el impacto en el método marxista que tuvo la globalización, la caída del Muro de Berlín y la disolución de la exURSS. Por otro lado, la corriente de los *Annales*, fundada en 1929 por Lucien Febvre, Marc Bloch y continuada por Fernand Braudel entre otros más auctores historiadores, impulsa la investigación histórica atendiendo los problemas a resolver o las preguntas a solucionar, ampliando las evidencias más allá de las fuentes escritas a productos de trabajo (hoz), arquitectura (edificios, pasajes, casas), moda (vestido), accesorios (joyas) o musicales (violín), que amplían el análisis histórico en sus estructuras y procesos, más que el acontecimiento político fundado en el individuo, *Vid* de Febvre, **Combates por la historia**.



La "coyuntura", y como consecuencia el "análisis de coyuntura", han ganado simultánea y consecuentemente popularidad y ambigüedad crecientes en su significado.

El lenguaje común la asimila al presente, algunos analistas de la realidad social la identifican con el suceso actual más inmediato, espectacular y significativo y, otros más, como el comportamiento más reciente de algunas variables económicas, políticas o sociales importantes.

15.

El análisis de coyuntura –aunque no siempre se haya denominado en esta forma– tiene raíces más profundas, vinculadas a la ciencia de la historia y a la práctica política. De la primera le viene la necesidad de determinar el corte y construir la periodización a fin de transformar una serie de hechos infinitos en algo coherente, con sentido; de la segunda, y en forma no excluyente, le viene su carácter pragmático y revolucionario.

El estudio de la coyuntura, considerada desde un ámbito histórico-político, proviene en los últimos tiempos, fundamentalmente de la tradición marxista (**El 18 Brumario de Luis Bonaparte**) y en especial de los trabajos de Lenin, Gramsci, Trotsky y Mao. Ellos pretenden encontrar la "concordancia" entre el desarrollo del movimiento material, con el de la voluntad; de la necesidad, con la libertad.

Considerando que estos procesos se condicionan mutuamente, aunque históricamente existe el predominio de uno sobre otro, existen ciertos momentos en que la combinación de ambos conduce a una coyuntura especial: posible –dadas ciertas condiciones objetivas y una vez desarrolladas ciertas condiciones subjetivas– se produzcan situaciones especiales: la crisis revolucionaria, el cambio paradigmático, el corte social, la ruptura epistemológica. Las posibilidades de un cambio real de la situación de dominación existente estarán determinadas por el aprovechamiento inteligente de ambas condiciones.

Es una respuesta ante la necesidad de un análisis de la realidad actual en los que no surja en forma apremiante el descubrimiento del instante previo a la revolución. Los más discutidos análisis de Marx sobre el paso del feudalismo al capitalismo sirvieron de mal modelo para el análisis del presente. Por otras razones diversas, tampoco sirvieron mucho los esquemas derivados de los análisis sobre la Comuna, la lucha de clases en Francia, etc. La disolución de la URSS, fue un punto central en la devaluación del método de análisis marxista y la ruptura de una supuesta exclusividad de emplear el método de análisis coyuntural, en América Latina, en Asia y África tuvo sus caídas también, pero se mantiene vigente, como un elemento de vinculación entre la teoría y la praxis²³.

²³ Vid Perry Anderson, **Tras las huellas del materialismo histórico**, 2ª ed., Siglo XXI, España, 2013, 143 pp.



Así, se amplía su alcance de inserción y acción política, por un análisis político y objetivo de la propia realidad, caótica, profunda, compleja, con múltiples actores y factores, que confluyen en una situación que tiende a conjugarse en la coyuntura, lo coyuntural.

En el proceso de análisis e investigación, se vuelve necesario recurrir en forma sistemática a los datos de campo y de periódicos y revistas como fuente principal de información y, paralelamente, buscar las técnicas que permitan recolectar, almacenar y presentar la información que se requiere para el análisis. La situación se complica ante el impacto globalizador (amplitud) a y de los distintos medios de comunicación y redes sociales (globales, nacionales y locales), que demandan respuestas inmediatas, en un tiempo real y actual. Que impactan el uso y alcance de nuestros conceptos y análisis²⁴.

El supuesto marxista de la base económica como determinante de la estructura política, social e ideológica, permea el análisis de coyuntura. Sin embargo, la visión de trabajos de comunidad, apoyados por la iglesia (Teología de la Liberación, comunidades eclesiales de base, EZLN), sindicatos, círculos académicos vinculados a organizaciones sociales, partidos políticos, movimientos revolucionarios o sociales, así como formas de independencia y autonomía, fundadas en prácticas concretas, permitió que el análisis coyuntural, de acción inmediata y directa, fuese una herramienta fundamental y motivadora, para dotar de científicidad, objetividad y acción racional, a ciertas acciones, tareas y presupuestos, que fueron perdiendo peso conforme se iban reconociendo los resultados del “socialismo realmente existente” y las dificultades, contradicciones y abusos sobre la libertad, la igualdad y el desarrollo nacional, así como en la violación de los derechos humanos.

En el avance de un instrumento básico de análisis, de una herramienta metodológica, de una técnica como lo es el análisis de coyuntura, es importante tener una visión amplia de la naturaleza humana, de sus relaciones y de la forma en que adquiere y genera su visión del mundo. De sus necesidades, intereses y deseos. De su pasión. Mirar lo que dice, hace y piensa. Derivar y deducir pensamientos y acciones. Prever y no sólo proveer. No adivinar. En suma, del animal político que somos.

La pedagogía de la política demanda capacidad analítica y herramientas de análisis, técnicas efectivas, para la acción política. Es un tema complejo de articular la teoría y la práctica políticas, asociado a la idea weberiana de la acción social en el político y el científico. La reflexión parece oponerse a la acción. Son campos diferenciados que se nutren y, a la vez, se alejan, por el tipo de recursos que requieren, por el tipo de sujetos y objetos que se relacionan entre sí.

Cuando predomina el pensar frente al actuar, sobre todo en lo político, entramos de lleno a la relación entre el poder y el saber. Es el saber político o el político que sabe, lo que agujonea los ámbitos al interior, en

²⁴ Vid, Jaime Osorio. **El Análisis de Coyuntura**, Ediciones Cidamo, México, 1987. Se inscribe en la tradición marxista clásica y expresa la rica experiencia alcanzada por el Centro de Información, Documentación y Análisis del Movimiento Obrero Latinoamericano CIDAMO.

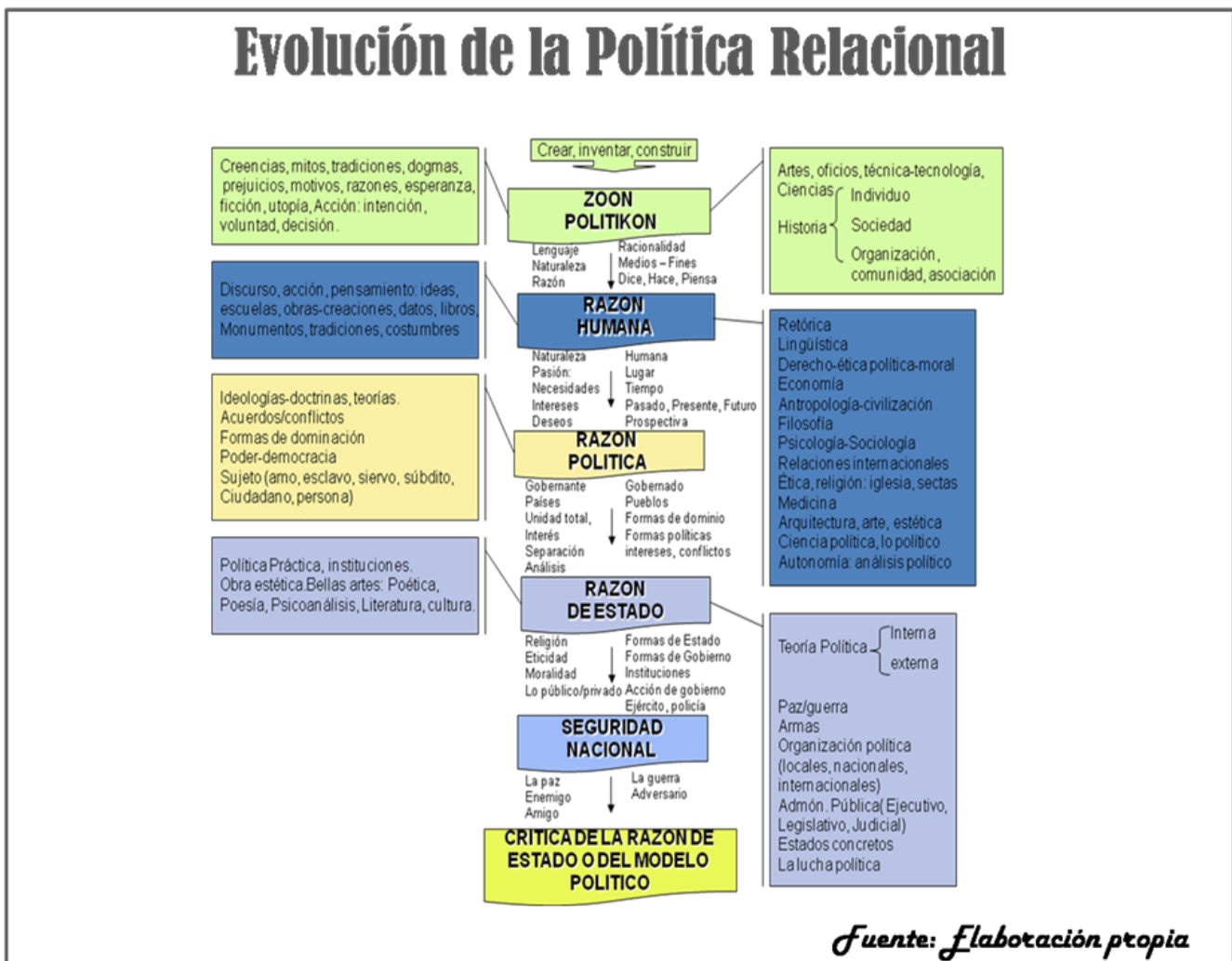


sus relaciones exteriores y sus particulares vínculos entre el que piensa y el que hace, siendo el pensar una forma particular de acción.

16.

De las disciplinas sociales, la de mayor tradición es la Historia, de la que han derivado, la Economía, la Sociología y la Ciencia Política, más recientemente el Psicoanálisis. De los extremos que la raíz provoca en la Filosofía, que estableció inicialmente los problemas de la vida en sociedad, a los que el psicoanálisis ha develado, de la vida individual y social hacia dentro y fuera, hemos encontrado la ética, la psicología, las relaciones internacionales, como ramas estratégicas que nutren el tronco del conocimiento humano, sobre todo en lo político y lo social.

El siguiente cuadro logra mostrar las relaciones desde la figura del animal político (*zoon politikon*), los elementos científicos que se vinculan a las diversas posiciones y arraigo de cuestiones representativas, en una amplia línea del tiempo.





Como podemos observar, la racionalidad de la política, la expresión de fines y medios, requiere de las diversas disciplinas que se han separado del tronco fundamental que es la filosofía, de los griegos a nuestros días, de los tópicos enlazados a la historia universal en las prácticas cotidianas de los individuos y las sociedades, de las organizaciones e instituciones sociales y políticas que ha creado. Las distintas artes y ciencias han contribuido con su mirada crítica a construir la idea del mundo. El pensamiento, la acción y el decir se posicionan como los elementos básicos para explicar y comprender lo que el mundo es.

17.

En una metodología que enfatiza el análisis político, abordamos el modelo relacional de poder o del enfoque de poder relacional, se parte de un *Uno* que es el *yo* y luego viene su aproximación, el movimiento, de cómo se relaciona con el *Otro*, qué elementos distintivos se emplean, discursos, gestos, expresiones, pretextos, instrumentos, mecanismos, eventos que harán posible el acontecimiento del poder, donde *el tercero* no siempre es visible, el autor o fundamento, el deseo o el interés, la necesidad o la intención que provoca la acción de poder.

Es un hecho que existen cambios que afectan la relación de poder, en donde la intención y la acción o la potencia de la relación, provocan circunstancias que afectan la situación del sujeto, que pueden mover fortaleciendo o disminuyendo el poder en su posición. Y en última instancia en su relación de poder o de dominio.

Esto es, el impacto no sólo se da en los sujetos específicos, sino en la relación y por la relación que impacta a ambos sujetos. Lo que provoca una serie continua y encadenada de múltiples acciones. Las que en ocasiones resultan difícil de prever y de seguir para el propio *sujeto de poder* que inició la relación. Que puede modificar la *situación* y la *posición* del sujeto, desde luego, por ello la *relación de poder* debe conceptualizarse en un marco establecido, en una teoría del poder, donde lo político y la política juegan un papel relevante.

Es importante atender cuándo se vuelve una acción un acto político, o cómo pasar del poder político al poder nacional, de la lucha individual a la guerra entre estados. En los aspectos del diálogo, del saber político y de la propia historia observamos este proceso de construcción. En la política práctica se busca crear el resultado, se construye el objeto sobre el que trabaja, es propiamente el *acto político* mismo. De tal forma que no hay descubrimiento político sino un objeto producido, contingente. Hay una retroalimentación al construir o modificar el objeto en el que se trabaja y, a su vez, un acrecentamiento en el saber del que lo hace.

Cabe destacar que el *acto político*, con sujetos y relaciones, es lo uno, pero no lo único, requiere lo otro. Es lo unitario como totalidad pero no totalitario como única versión, ni mucho menos absoluto. Es la



oportunidad de vislumbrar la alteridad. El *acto político* es irrepetible y pedagógicamente universal; al ser determinado es ubicable, pero resbaladizo, ya que posee una dialéctica que lo establece, lo dinamiza y lo supera, de ahí su necesidad crítica. Es también concreto, individual, como unidad que sintetiza múltiples expresiones, pero con una repercusión social y trascendente. Es una manifestación claramente práctica, pero con una carga teórica, fundamental y motivacional.

En la dinámica del movimiento y el cambio, en el sujeto de poder como animal político, se expresan los rasgos de la primera y segunda naturalezas humanas²⁵, debemos recuperar este flujo continuo de información y establecer los principios básicos y las causas, en un proceso mental que posibilite un conocimiento verdadero. Extensivamente, los aspectos que constituyen la relación que existe en *un saber político* en el *sujeto de poder*.

Anotemos brevemente que el *acto político* conlleva una voluntad de hacer y de saber, existe en cada movimiento del sujeto de poder, en donde el discurso que construye permite seguirle y aprehenderle, generar acontecimientos significativos que dan sentido a su acción política, como sujeto participante de una relación de poder. Dicha relación obliga a ubicar en el espacio la existencia del sujeto, a mirar el tiempo para conocer su pasado, comprender el presente y construir su futuro.

Conscientes de que la realidad del poder es amplia, diversa y compleja, y que sus relaciones lo inscriben en registros que demandan una plena observación del despliegue en acto, que ello complica una aprehensión completa y total, por lo que debemos recuperar los hitos, como acontecimientos significativos. Recurrimos a reflexiones mediadoras y momentáneas, en figuras y metáforas para ensayar aproximaciones de entendimiento.²⁶

18.

Desde la teoría y la práctica, desde la epistemología y la metodología, es menester recuperar los esfuerzos precedentes, los que han logrado generar proyectos políticos e intelectuales, los que han culminado en instituciones o que han revolucionado el pensamiento mismo. Es un desfile específico de pensadores y actores. Muchos más de los que puede uno aprehender en una vida. Lo selectivo está concatenado con la visión histórica y enciclopédica del saber humano. Qué queremos, nos lleva a un legado determinado de pensamiento, de paradigmas antiguos y vigentes, de la renovación del saber político.

²⁵ La primera naturaleza tiene que ver con la animalidad del sujeto, como parte de la naturaleza misma, la segunda naturaleza se vincula a la politicidad, a ese esfuerzo de cultura, de información y formación, de educación y socialización familiar, social, laboral e institucional. En el caso del animal político, sustentamos la tesis de que *A mayor animalidad menor politicidad y viceversa*.

²⁶ Paul Ricoeur, ha dado un énfasis a la palabra, utilizando el peso de la metáfora para explicar fenómenos cotidianos y trascendentes, así la retórica de la metáfora considera la *palabra* como unidad de referencia. La *metáfora* se clasifica entre las *figuras de discurso* que consta de una sola palabra y se define como *tropo por semejanza*; en cuanto figura, consiste en un desplazamiento y en una ampliación del sentido de las palabras; su explicación atañe a una teoría de la sustitución, vid Ricoeur, Paul, *La metáfora viva*, 2ª. ed. Ed. Trotta-Ediciones Cristiandad, Trad. Agustín Neira, c1975, 2001, 434 pp.



La lectura de los clásicos, más allá del placer y el saber que generan, es una tarea impostergable e inalienable en todo momento. Son los *auctores* ejemplares y paradigmáticos de la teoría y la práctica de su tiempo. Han buscado aproximaciones y respuestas a preguntas que conciernen tanto a la naturaleza humana como a su condición humana, tanto a su primera naturaleza como a su segunda naturaleza.

Una aproximación a estos *auctores*, una necesaria visión enciclopédica permite distinguir las semejanzas y diferencias, apuntalarlas en la construcción del propio discurso, establecer los principios de la crítica a partir de lo que falta o lo que sobra.²⁷

Hemos registrado más arriba la relevancia del objeto de estudio, los diversos métodos empleados por los autores clásicos en el pensamiento político y social. La reformulación y uso de las herramientas que nos han legado deben ser adaptados a la realidad que analizamos, donde los conceptos, la jerga lingüística y técnica que emplean nos muestran lo que ellos observaron como relevante y que ameritaba explicar y comprender. Si bien los problemas y la búsqueda de la verdad son hijos de su tiempo, la impronta hegeliana del pensar y los hechos de la realidad –el búho de Minerva levanta el vuelo al caer el alba– marca esa diferencia espacio-temporal, el análisis debe acortarlos, debe acercarlos con el fin de que la propia dinámica del fenómeno no agota la realidad o circunstancias que le rodean y que permite su explicación concreta.

Esta constelación de pensadores seleccionados, no total, no absoluta, pero sí representativa de los paradigmas que han estado y están vigentes en el pensar y hacer occidental, no es más que la expresión de ese saber político necesario, enciclopédico, que debemos aprovechar para dar cuenta con la mayor verdad posible del acto, hecho, fenómeno en análisis.

Esta cuestión del saber político, no culterana y sí enciclopédica, nos lleva a no pretender descubrir el hilo negro en las ciencias sociales, a recuperar el trabajo realizado por otros, a dar ese paso en la acumulación y desarrollo del conocimiento científico de la sociedad y de la política.

Lo mismo puede ser aplicado a cada objeto de conocimiento de la realidad social, a cada método que emplea cada sujeto que pretende conocerla, explicarla, comprenderla y transformarla. La lectoescritura es un esfuerzo en esa ruta del saber político.

²⁷ Los nombres y trabajos de Platón y Aristóteles están presentes desde el inicio de la visión occidental, apoyados por muchos más, que logran nutrir el avance y desarrollo de la historia de la humanidad. Los presocráticos, Homero, Hesíodo, Tucídides, Séneca, Cicerón, San Agustín, Santo Tomás, Maquiavelo, Hobbes, Bodino, Spinoza, Locke, Hume, Kant, Hegel, Clausewitz, Montesquieu, Rousseau, Marx, Nietzsche, Weber, Freud, Lenin, Gramsci, Heller, Kelsen, Morgenthau, Arendt, Aron, Berlin, Bloch, Durkheim, Foucault, Lacan, Burdeau, Duverger, Mills, Easton, Parsons, Canetti, Castoriadis, Friedrich, Horkheimer, Adorno, Marcuse, Chabod, Gadamer, Habermas, Freund, Mariátegui, Cardoso, Schmitt, Popper, Poulantzas, Althusser, Cerroni, Bobbio, Sartori, Anderson, Lipset, Dahl, Lasswell, Huntington, Skinner, Lefort, Quinton, Strauss, Pocock, Giddens, Luhmann, Derrida, Vallespín, Mouffe, Villoro, González Casanova, Córdova, Lukes, Wallerstein, Laclau, Honneth, Maffesoli, Maestre, Mansfield, Zelman, Ranciére, Esposito, Zizék, Agamben, son entre muchos otros pensadores, la constelación representativa y vigente del pensar político, con una gran resonancia en el análisis de la política. Son las catedrales de las que se alimentan las iglesias y capillas del mundo actual.



En otra mirada crítica y desde el punto de vista de la cuestión del método, es fundamental recuperar el rigor adecuado a las disciplinas sociales para lograr la científicidad requerida y construirla en una idea objetiva, universal, necesaria y subjetiva, en la manera en que alude Kant al tratar las dificultades de la Metafísica. Es una tarea impostergable a la que habremos de dedicar ciertas reflexiones en futuros trabajos en concordancia con la presente investigación.

En la **Crítica de la razón pura** en particular y en las otras dos *críticas*,²⁸ encontramos procesos relevantes para atender cuestiones epistemológicas y metodológicas. El uso de determinados procesos en tres facultades del sujeto que conoce, como las de entender, comprender y conocer, por medio de dos métodos, de análisis y de síntesis, de tal forma que al intuir y describir al objeto de conocimiento permita revelar los elementos que lo constituyen, así como las relaciones que se establecen entre sí, las posibilidades de su despliegue, en un movimiento de interpretación, en donde el lenguaje usado debe expresar, con claridad y precisión, cada una de las partes que constituyen dicho objeto, su esencia y el todo que es y cómo es, para lograr en una síntesis de múltiples determinaciones, construir un concepto que satisfaga en su totalidad al objeto mismo, que lo muestre en su estática y dinámica, en lo dado-dándose, en lo que es y puede ser, en su espacio y tiempo.

El fenómeno se subjetiva al ser descrito en su esencia y logra alcanzar el límite de la cosa en sí, que deviene para sí, para mí y para todos, y logra su objetividad, universalidad, necesidad, verdad y consistencia, eso es lo que denominamos el conocimiento, que por la vía de la razón tiende a materializarse en el concepto, es así como el sujeto ha logrado aprehender los datos sensibles de la intuición y de las ideas de origen, hasta lograr emitir juicios, basado en el concepto que ya es o ha logrado, en la articulación de ese antes y después de aprehender el objeto, ese *a priori* y *a posteriori* del juicio kantiano, en el conocimiento empírico o imaginario, que da cuenta de lo real simbolizándolo en el concepto, esto último en una lectura discursiva lacaniana.

El lenguaje, que es el instrumento con el cual el sujeto describe cada paso del proceso de entender, comprender y conocer, en donde el sujeto se manifiesta y expresa hacia afuera, hacia los otros, en su visión ostensiva o simbólica diversa, que busca dar cuenta del objeto en sí y para sí, que lo hace mío y logra aprehenderlo para poder compartirlo objetivamente; es la claridad y precisión del lenguaje, de la jerga técnica del saber, fundamental en el proceso de conocimiento, en la relación del sujeto con el objeto, en la forma que describe el contenido, en cómo el fenómeno analizado y expuesto permite penetrar y aprehender o comprender la cosa en sí, el *noúmeno* mismo, la esencia de la cosa, sus elementos, relaciones y

²⁸ El tratamiento crítico que da Kant a las cuestiones de método alcanza el peldaño epistemológico y de constitución de la ciencia misma, seguir su ruta de trabajo y aplicarla a las ciencias sociales y en particular a la ciencia política es una tarea compleja que debemos avanzar para lograr el rigor científico deseable, las referencias que consideramos son la **Crítica del Juicio** (Trad. Manuel García Morente, Tecnos, España, 2015, 461 pp.); la **Crítica de la razón práctica** (Trad. J. Rovira Armengol, Losada, Buenos Aires, 1977, 175 pp.) y la **Crítica de la razón pura** (Trad. José del Perojo y José Rovira Armengol, Losada, Buenos Aires, (2 vols.), 1979, 367+416 pp.)



despliegues, en el tiempo y el espacio. Es posible así, desde el trabajo del método, romper la barrera de la ignorancia, de lo desconocido, reconstruyendo el objeto de conocimiento en forma material en las palabras.

19.

Las teorías políticas, los enfoques y perspectivas epistemológicas y metodológicas que constituyen el *pluriverso político*, son reflexiones que generan aproximaciones de conocimiento de la realidad sociopolítica, en donde la reflexión, la imaginación y la capacidad de innovar y crear es una búsqueda incesante, que obliga a una lectura y escritura de la política, a generar una actitud dialógica y crítica entre los autores y pensadores que han generado las grandes teorías o los paradigmas centrales de reflexión política, las teorías intermedias que tienden a explicar fenómenos políticos relevantes y las pequeñas teorías que empiezan y generan el trabajo político de análisis, en función de su alcance y generalización, de su impacto.

Ello es resultado de los casos y situaciones de análisis, de la coyuntura política, de los dominios intelectuales e institucionales, en donde el sujeto de reflexión y acción política es un objeto también, en donde el saber y la experiencia se unen para construir los nuevos paradigmas de una disciplina cuya normalidad está vinculada al devenir de la humanidad misma.

La aplicación del saber clásico a los fenómenos o problemas actuales implica una interpretación y adaptación de los marcos conceptuales, de los conceptos que utilizan, de los métodos que aplican en una continuidad comparativa para dar cuenta del desarrollo social y político.

El discurso estratégico²⁹ permea alcances y límites de la reflexión teórica y práctica. Identificarlo, conocerlo y aplicarlo es una manera de adentrarse a todo acontecimiento político o social.

20.

¿Cómo se aprende a hacer? ¿Análisis, político, coyuntural? La respuesta simple pero no sencilla, es haciendo. De la misma manera que pensar requiere ejercitar el pensamiento pensando, igual ocurre con hablar o investigar, dialogando e investigando. Es la lógica de ensayo y error que nos permite depurar nuestras herramientas e instrumentos conceptuales, nuestra reflexión política.

No partimos de *tábula rasa*, no vamos de cero al análisis gradual de nuestra sociedad, de las relaciones de poder en las que nos inscribimos, sino que empleamos el equipaje teórico y experimental que nos acompaña, el que vamos integrando y articulando como herramienta de trabajo.

Diversos autores contemporáneos han trabajado estos problemas teóricos y metodológicos, muchos de ellos los hemos considerado en la bibliografía que hemos empleado y seleccionado al final del ensayo. Por

²⁹ El análisis teórico y metodológico de lo estratégico se observa en el libro **Sobre el discurso estratégico**.



ejemplo, Giovanni Sartori nos ha obsequiado una serie de reflexiones fundamentales para el caso que observamos. Ha expresado que “no puede haber metodología sin *logos*, sin un pensamiento habituado a pensar” y ante la expansión de la política, de sus objetos de interés, debemos ser cuidadosos de que lo que se gana en capacidad extensiva se pierda en precisión connotativa, de ahí la necesidad de lo comparable, en donde el estudio de las cantidades y sus relaciones juegan un papel clave. Al comparar en política y demás, lo que se busca es “conseguir ganancias en extensión, o en capacidad (subiendo a lo largo en la escala de abstracción), sin sufrir pérdidas innecesarias, o irrecuperables, en términos de precisión y de control.”

Sartori recupera algunas ideas que son relevantes en el trabajo epistemológico y metodológico, así tenemos que: “Hacemos más abstracto y más general un concepto reduciendo sus propiedades o atributos. Y viceversa, un concepto se hace más específico mediante la adición o el despliegue de calificaciones, es decir, mediante el aumento de sus atributos o propiedades.” Y acota en su aplicación operacional: “Precisamente como los conceptos no son necesariamente variables, tampoco las definiciones son necesariamente operacionales. El requisito que define un concepto es que se declare su *significado*, mientras que a las definiciones operacionales se les pide que indiquen las operaciones mediante las que un concepto puede ser *verificado* y, en última instancia, medido.” Así, el anclaje etimológico, los niveles de abstracción y la aplicación de una lógica de forma y contenido, evitan que la *Torre de Babel* de las ideas, de las lenguas, de los objetos y los métodos se vuelva un constructo incomprensible, que el sujeto se pierda en la selva semántica de los conceptos, las teorías y los autores.³⁰

Una manera práctica de aplicar las técnicas a un método de trabajo, es el uso de matrices para recuperar información que se cruza entre dos elementos, por ejemplo entre actores y factores sobre determinado tema, la expresión de la herramienta FODA (Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas) es una fórmula sintética y eficaz de recuperar el estado de un personaje o situación, en seguida, después de diagnosticar las fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas, es relevante construir un escenario en donde se especifiquen los cursos de acción y las probabilidades de ocurrencia, tomando en cuenta tres escenarios, positivo, negativo o neutral. Estas formulaciones teórico-prácticas se describen más ampliamente en su aplicación concreta en la *addenda* que hemos incorporado al final de esta investigación.

21.

¿Por qué hacerlo? Por necesidad, interés o deseo, porque es una demanda de una propuesta académica, o de acción política. Porque resolvemos problemas, porque prevemos situaciones. Porque atendemos

³⁰ Las referencias anotadas han sido tomadas de la obra de Sartori, **Cómo hacer ciencia política** (Taurus, México, 2012, 610 pp.) cuestiones que se desarrollan con mayor amplitud en sus otros textos, tales como: **Aspectos de la democracia** (Limusa-Wiley, México, 1965, 475 pp.); **Elementos de teoría política**, (Madrid, Alianza, 1992, 205-224.) y **La política, lógica y método en las ciencias sociales**, FCE, México, 1987, 336 pp.



riesgos y amenazas de origen o en su pleno desarrollo. Porque sabemos que los errores de la teoría tienen costos altos en la práctica política cotidiana.

En atención al qué hacer metodológico, proponemos este método de trabajo estratégico que permite analizar los problemas y buscar las soluciones en un ámbito de búsqueda de la verdad. Estas ideas surgen del modelo realista de la política y se inscriben en una práctica cotidiana de análisis de información y elaboración de cursos de acción que se registran en el ámbito de la política interior y exterior y en particular en las veredas estratégicas de la seguridad nacional.

¿Cuáles son nuestras oportunidades estratégicas? Esta es la cuestión que debe orientar el método de trabajo que analice con eficacia, eficiencia y efectividad los tópicos en conflicto en una situación social determinada³¹.

- En política exterior es imposible escapar a la necesidad de un marco conceptual integrador. En asuntos domésticos, las nuevas iniciativas son definidas por medio del proceso legislativo; las iniciativas dramáticas pueden ser la única forma de lanzar un nuevo programa.
- El uso geopolítico es el enfoque que debe prevalecer, ya que toma en consideración los requisitos del equilibrio. Ello debe considerarse en diversos niveles mundial, regional, nacional y local.
- Los trabajos deben impulsar la acción política, tomando en cuenta el tiempo, comprender que se arriesga más esperando, que procediendo.
- El equipo de planeamiento político, es el sustrato básico en los resultados del método de trabajo, torna real la fuerza de las ideas, así como la idea de la democracia impulsa la negociación, ubicar la cosa correcta en la situación conflictiva.
- Elaborar enfoques limitados y enfoques amplios sobre temas específicos, como actividad cotidiana.
- En toda reunión habrá que considerar el tema de la creciente incongruencia entre la estrategia y la posición de las fuerzas.
- Es un deber insoslayable insistir en la elaboración previa de estrategias precisas para cada curso de acción.
- Las decisiones fundamentales rara vez surgen de profundas discusiones. Jamás se realizan deliberaciones importantes, cuando el cansancio está presente.
- Nuestras estrategias, concebidas en la superioridad, deben examinarse a la cruda luz de nuestras realidades. En ellas, se debe recalcar firmeza, paciencia, visión, estabilidad y decisión para conducirnos en los periodos difíciles.
- EE.UU. debía distinguir en los 70's entre tres tipos de peligros para su seguridad: subversión

³¹ El capítulo XI Seguridad nacional, seguridad interior y seguridad pública, de Poder y seguridad nacional, establece una metodología para abordar los temas de análisis político a partir del sujeto de poder.



interna, ataque extremo por un país asiático vecino, y agresión por una potencia nuclear.

- Ningún gobierno puede funcionar sin un mínimo de confianza popular.
- Es justo considerar lo absurdo de un plan de actividades carente de documentos que lo instrumenten.
- La sala de mapas es un lugar ideal de planeamiento. Otorga sentido y aproximación a los cursos de acción. Debe regir el planeamiento y la conducción de una estrategia geopolítica total. En concreto, necesitamos notas que digan “si usted hace esto, las consecuencias serán éstas”.
- Emplear los intervalos para educarse debe ser parte del proceso de planeación política del grupo de trabajo.
- La revisión de la doctrina militar, a fin de capacitarse a tiempo para planificar y defender nuestros programas de acuerdo a criterios razonados, adoptar nuestra estrategia a nuevas realidades y tratar de sacar el debate público de la esfera emocional, es un ejercicio en donde se concentra la lucha política concreta.
- Como método de trabajo, el principio del encadenamiento, relacionado con el eslabón más débil, permite encadenar deliberadamente en una negociación dos objetivos separados o en la realidad interdependiente cuando una potencia actúa, hay consecuencias que rebasan el asunto o región inmediatamente involucrados.
- El raciocinio de un punto de vista estratégico y geopolítico brinda mayores resultados en el quehacer político.
- Debemos impulsar análisis basados en cuestiones centrales, que contemplen la acción o la inmovilidad, el grado de las fuerzas que sostienen y se oponen, así como los liderazgos a impulsar.
- Los objetivos de largo alcance nacen muertos cuando prevalece un estado de ánimo de autosatisfacción en el país. Realizar estimaciones en el mediano plazo de manera sistemática favorece la previsión de las tensiones sociales.
- En cada curso de acción es menester desarrollar un Plan General Maestro, conocido como escenario, con horario de tareas de cada individuo y departamento clave hasta y después de la hora cero.
- Considerar la actitud errónea en la que muchas veces las estimaciones de inteligencia siguen, en lugar de inspirar, los puntos de vista políticos que prevalecen en el medio. Para ello hay que crear una red compleja que nos de la mayor cantidad de opciones.
- En forma sistemática, debemos evitar que las energías se diluyan, no por el análisis cuidadoso sino en el manipuleo departamental de toma de decisiones; la burocratización en las áreas de planeamiento político afecta irreparablemente.



- Una firme capacidad de mando para imponer coherencia a los intereses, muchas veces estrechos de miras, de los distintos departamentos sensibles a las presiones cotidianas debe aparecer en quien dirige la seguridad nacional.
- La imagen de la zanahoria y el látigo previo a las negociaciones. El block amarillo, habitual equipo en la oficina oval para el registro de indicaciones fueron elementos de empuje en el trabajo.
- Los documentos ejecutivos deben ser analíticos; relativamente breves y limitarse a consignar principios generales. En cada reunión debe integrarse una *ayuda memoria* ejecutiva.
- La creación de una comisión interdependiente equivalente a los gabinetes o grupo de estudios especiales sobre determinados temas, favorece la discusión y ampliación de opciones. Debemos alejar a los más incompetentes, a aquellos que se satisfacen más fácilmente.
- En todo grupo surge el resentimiento hacia la independencia de que gozan algunos miembros del equipo; se observa el criterio de elección que no está del todo de acuerdo a las reglas; pero ello se equilibra por la capacidad de trabajo; por la concepción de la imagen de un líder que ejerce el poder.
- En ausencia de una dirección definida, cada agencia desarrolla sus propias opciones, debe imbuirse la responsabilidad que tiene la tarea a la que se han asignado.
- Mientras avanza el estudio inter áreas, debe elevarse el número de informes sobre los temas que apuntan a una crisis.
- Es pertinente presentar informes de situación, en los que se actualicen las recomendaciones del grupo especial, de los acontecimientos *in situ* y del progreso de las negociaciones.
- En una gira de trabajo, los asuntos esenciales se arreglan en negociaciones previas y al Jefe de Estado corresponde un *tour d'horizon* con los otros líderes.
- Se requiere planeación del viaje presidencial; formular carpetas con informaciones conteniendo ensayos sobre los objetivos principales del viaje y sobre todos los temas que figuran en la agenda establecida previamente. Sugerir la posición sobre cada tema y la correlación en los puntos que deberían tratarse. Todas las entrevistas anteriores serían extractadas y clasificadas de acuerdo a los temas. Como material de fondo, deben elaborarse análisis de las personalidades, así como abundantes resúmenes de artículos y libros de estudiosos de los temas a considerar.
- El asesor organizará la información, la carpeta de discursos, los libros de información. Requiere un documento general conceptual que explique objetivos, la estrategia para alcanzarlos y su relación con la política general. Atenderá los puntos de conversación y para cada país los temas que probablemente surgirán. El material biográfico sobre los líderes a quienes conocerá o temas a colación con los personajes, respuestas sugeridas y temas delicados a ser listados, deben estar



actualizados.

- Antes y después se hará la revisión de las notas periodísticas y de los comentarios que se emitan al respecto.
- Debe considerar el método vietnamita: nunca mezclarse en una discusión de conceptos, luchar indirectamente, elíptico, por medio de maniobras destinadas a agotar en vez de clasificar, agrediendo constantemente con rodeos, pero nunca atacando de frente al verdadero motivo.

Estas son rutinas de trabajo, a partir de ideas-fuerzas que deben encontrar atención en toda oficina que asuma lo estratégico del gobierno o del estado para conformar políticas públicas y de preferencia políticas de estado para el desarrollo y seguridad de una nación.

22.

Por ello debemos saber observar, ubicar en el universo político, los espacios, alcances y límites de lo legal-formal, describir el hecho, utilizando el lenguaje o la jerga específica del conocimiento político, acotando lo fundamental y lo accesorio, especulando sobre las relaciones de los elementos que configura una situación política, una relación de poder, una relación de dominio, el papel que desempeña cada actor, los roles que actúa, los factores internos y externos que intervienen, el diseño de políticas, la ejecución y valoración de los actos políticos. La evaluación de los autores, de los cambios de un actor a factor y viceversa.³²

Es una tarea cotidiana de observación constante y sistemática, de qué sabemos, qué ignoramos, qué y cómo pretendemos alcanzar la salvación de estas dificultades.

La visión particular de racionalidad se puede observar en la forma en que trazamos los fines que realmente deseamos y podemos alcanzar, seleccionando los medios disponibles o logrando adquirirlos en un tiempo razonable para determinar el espacio de nuestra acción. El propósito debe ser racionalmente alcanzable, lo complejo debe ser simplificado en función de los recursos existentes y disponibles por el propio sujeto-actor-agente.

Toda situación que demanda una decisión (acción estratégica) debe ser analizada y valorada de acuerdo a su longitud tensa entre lo simple y lo complejo. Es necesario valorar los costos y los beneficios, los tiempos y los recursos a invertir y, al sopesar las ventajas y desventajas de sus posibles resultados, negativos o positivos, pues al asumir que en ocasiones se gana perdiendo o se pierde ganando, se vislumbran otras oportunidades en la acción. Es una manera de ponderar racionalmente los resultados obtenidos.

³² Los autores adscritos al realismo político, Maquiavelo, Hobbes, Mazarino, Morgenthau, Kissinger y Thiago Cintra entre otros, desarrollan esta idea de la relación entre el actor y el o los factores en una determinada situación social o política. Vizarratea ha enfatizado la idea de relacionalidad como una fórmula metodológica de aprehensión tanto del sujeto como del objeto.

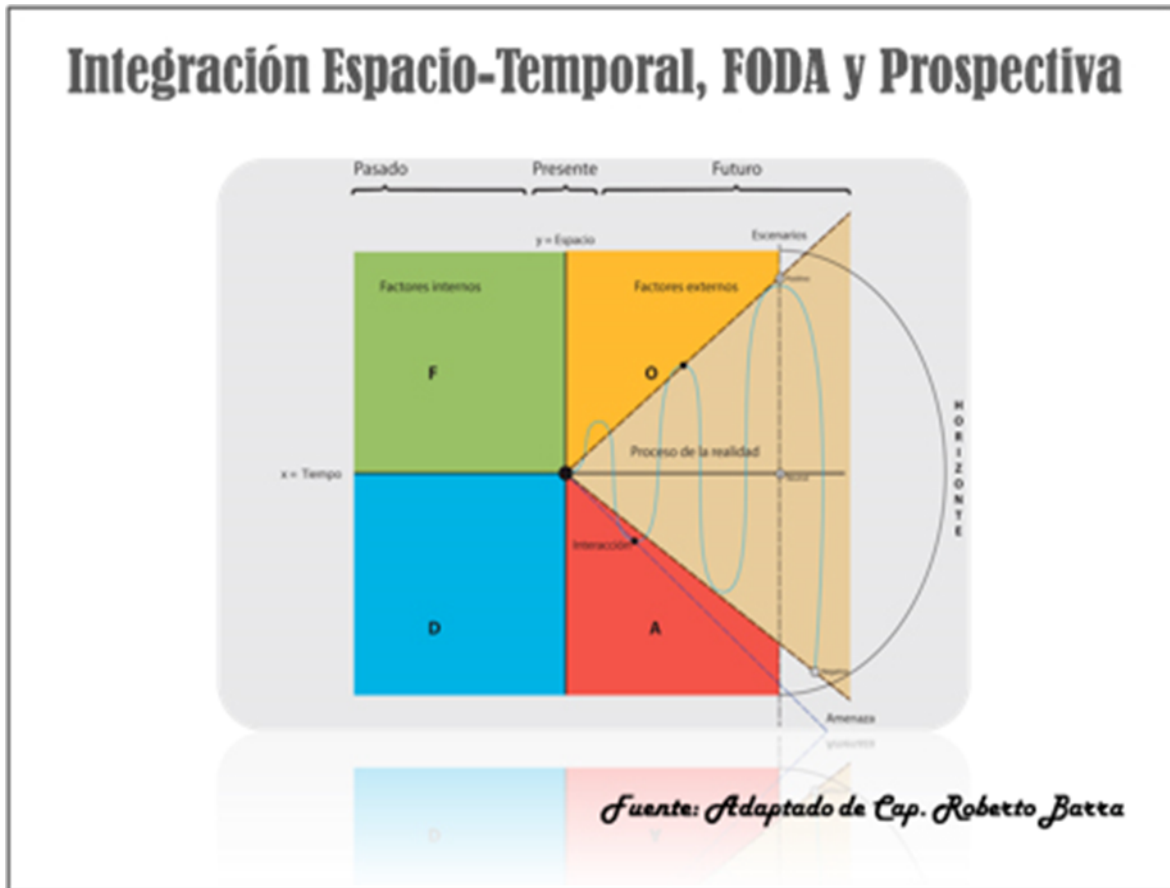


Entre las distintas herramientas-modelo el FODA, tiene una gran versatilidad y sencillez, proporciona una mirada rápida y crítica, que al diagnosticar permite aprovechar oportunidades, protegerse de las amenazas, diagnosticar las fortalezas y especificar las debilidades. Tiene cierta reminiscencia al cálculo de fuerzas para la acción que Maquiavelo propone.

El modelo de matrices que hemos señalado como parte de la mirada relacional en la política, que conjuga el modelo FODA –que se desprende de reflexionar sobre las Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas de un objeto o sujeto en una determinada situación– como elemento informativo, nos permite diseñar los dos elementos centrales –sean actor y factor, interior y exterior, y demás– destacando sus vínculos o relaciones en el cruce mismo, en el punto donde convergen y se determinan dichos elementos, estableciendo así un tercero que los conjuga, articula, enriquece y supera.

El modelo recurre a dos ejes, coordenadas cartesianas relacionadas y relacionantes que constituye una matriz con valores propios, para cada actor o factor en juego. Los costos y los tiempos son factores que acompañan a los actores o proyectos en procesos de decisión. La particular interacción con otros actores, respecto de los factores, agrega valor informativo, analiza los costos y con la experiencia de su aplicación, el futuro se mira alcanzable. O si es el caso, muestra el punto de inflexión en que hay que actuar para reencauzar su dirección. Desde la escritura es una fórmula que facilita su elaboración.

Debemos establecer marcos conceptuales y definiciones como puntos de partida, jamás como puntos de llegada. Cómo hemos anotado previamente, una fórmula inicial para atender problemas y analizarlos, consiste en elaborar un diagnóstico a partir de la herramienta FODA, diseñar escenarios posibles y utilizar una prospectiva que permita establecer la dinámica del fenómeno en estudio y el punto en que debe haber alguna intervención para alcanzar los fines planteados. La figura que continúa es la aplicación del Modelo de análisis FODA diseñada por el Cap. Roberto Barra Solís, en su tesis de maestría en Ciencia Política-CESNAV, que ilustra los aspectos comentados.



23.

El lenguaje y el pensamiento de cada uno y de todos, conforma la trama de la cuestión lógica, epistemológica, metodológica, tanto teórica como práctica. Empleando las técnicas y herramientas, los mecanismos y los procesos a construir, para responder una pregunta necesaria. Atender que los límites de mi lenguaje son los límites de mi mundo, obliga a responder ¿Cómo escribir análisis político? ¿Cuál es nuestro laboratorio de ensayo? ¿Cómo aprovechar la lógica de ensayo y error de quienes nos han precedido? ¿cómo organizar, determinar y definir nuestro objeto de estudio? Volvemos a las preguntas iniciales, iniciáticas y fundamentales del objeto, sujeto y método. A partir de ahí se exploran algunas respuestas que hemos registrado en el presente ensayo.³³

El arte de lectoescritura es complejo, es la expresión concreta del pensar, tiende a ser necesariamente explicativo, claro, preciso, más aún cuando hay que compartirlo con otros, lo que hace de los modelos en que se apoya una cuestión relevante, tanto como el método para su comprensión, pues ahí se elaboran las

³³ Hemos anotado en la bibliografía los textos básicos de la artesanía intelectual que contribuyen a explicitar las fuentes, las evidencias y las rutas de las ideas, así como el orden de presentación de los textos, llamamos la atención al trabajo elaborado por Umberto Eco, **Cómo se hace una tesis**, que resulta ser algo más que una guía intelectual para la elaboración de trabajos en ciencias sociales; propone que los temas correspondan a los intereses del sujeto, fuentes asequibles y manejables por el sujeto y emplear una metodología de investigación al alcance de la experiencia del sujeto.



ideas, argumentos, textos y discurso, para poder en-frentar lo caótico de la realidad, del mundo, del entorno, o del ambiente en que actuamos. Así, por medio de un modelo, una guía representativa y abstracta, buscamos estructurar el caos de la propia realidad, dar sentido a los procesos y alcanzar la comprensión del fenómeno.

Desde luego que la lectoescritura, nos permite desarrollar la lógica de ensayo y error, de recuperar esos combates en la historicidad y la coyuntura para dar cuenta de nuestros registros y cursos de acción. La metodología de la investigación depende del sujeto que investiga y claro de las posibilidades de conocimiento e investigación del objeto de atención. Es una mirada crítica que acompaña la relación sujeto-objeto que hemos inducido a la reflexión líneas atrás.

La crítica es una forma de retroalimentación, tanto en la lectoescritura como en la valoración de pensamientos y acciones, que no debe ni soslayarse ni menospreciarle, debemos observarla y sopesar lo que sobra y lo que falta en las críticas que recibimos y así aprovechamos para mejorar nuestros proyectos o acciones.

El dilema libertad-seguridad aparece en diversas formas o situaciones, en la perspectiva espacio-temporal nos permite observar sus alcances y límites y, sobre todo, en el cálculo de posibilidades nunca sobra una verdadera dosis de realismo, o una revisión de los factores negativos o en contra para prever posibles dificultades.

En este sentido, cabe la necesidad de atender la prudencia, la paciencia y la persistencia como motivo de reflexión, pues al atender los pensamientos que están relacionados a las palabras, tendemos puentes que conducen a las acciones y ellas determinan el carácter en el hacer cotidiano y, a su vez, forjan el destino, el sentido de la vida de cada quien.

Más adelante se registran los cuadros de matrices (modelo de lectoescritura) que permiten clasificar la información de inicio, en autores-factores-productos, facilitar el análisis y así contribuir a la elaboración de textos, ensayos, narrativas, investigaciones y tesis. Es un modelo productivo que debe ser considerado como un punto de partida para alcanzar, a través de la lectoescritura, la meta del trabajo final.

24.

Un *modelo* es una re-presentación simple de un objeto, idea, situación, en una realidad determinada. Tiende a mostrar lo complejo y caótico de manera sencilla, explicarlo en forma esencial y útil. Todo modelo nos muestra lo relevante de forma accesible y amigable, expresando los elementos y las relaciones complejas por medio de imágenes o palabras sencillas, que den cuenta del objeto en análisis y, desde



luego, con la pretensión de que sea lo más completo o exacto y, por supuesto, depende del trabajo y conocimiento del sujeto mismo.³⁴

Es así como el modelo tiene un uso estratégico para establecer la relación espacio-temporal y explicar lo importante y lo urgente de una situación.

Podemos señalar que hasta cierto punto los modelos son actos de fe, creemos tanto en ellos que suponemos son la realidad o el objeto de conocimiento mismo, lo que provoca una sustitución que resulta costosa en la explicación y sus confusiones, en el análisis y la argumentación misma.

Hay modelos que ameritan una explicación mayor, que explicita la percepción común, tales como el conócete a ti mismo, o el ejemplo de los tres animales que nos explican de botepronto el cómo te ven, cómo quieres que te vean y cómo eres realmente; se seleccionan tres animales al azar y se asocian recíprocamente, lo que nos da una aproximación sencilla de la imagen personal. También están los mitos de Sísifo, Penélope o Prometeo, que mencionan la cultura del esfuerzo en función de un fin determinado, o la regla de Pareto que habla de la proporcionalidad 20/80, en la organización de la actividad; el doble bucle en la comunicación y la respuesta al *¿qué quieres?* psicoanalítico, como una re-vuelta al inicio y muchísimos más.

La metáfora, la analogía, la alegoría, el mito y muchas otras figuras pueden ser utilizados como modelos que nos permiten dar cuenta de ciertos elementos, modelarlos, que propician una re-traducción de los objetos concretos a objetos mentales y que son de utilidad en la medida en que contribuyen a la explicación y la comprensión que el sujeto requiere.

Debemos tener en cuenta que los modelos no reproducen la realidad, que sólo se aproximan a ella. Poseen una función de recordatorio, en donde se asume que el modelo orienta, como una brújula, como un mapa, una ruta de viaje, pero que no es el camino mismo. Éste debe ser emprendido por el propio sujeto.

Los modelos son útiles, pero pueden ser engañosos, simplificar demasiado lo que es complejo en sí, puesto que son una representación aproximada a la realidad, no son lineales, más bien tienden a mostrarnos la espiral dialéctica, de avance y retroceso, de negación y superación.

Una manera de acercarse a los modelos es la figura que realizamos de ellos, al dibujar los modelos se contribuye a una mayor y mejor comprensión. De tal manera que en la visualización de los hechos, se logra la materialización de la abstracción. Así podemos lograr mejores resultados en nuestros esfuerzos de

³⁴ El trabajo sobre el *modelo* realizado por Badiou favorece el punto de conexión entre los positivistas lógicos, con la bandera de una lógica formal o proposicional para analizar los textos y argumentos, y las propuestas de una crítica hermenéutica sustentada en teorías de la sociedad. *Vid* Badiou, Alain, **El concepto de modelo**, La bestia equilátera, Buenos Aires, 2009, 160 pp. y **¿Se puede pensar la política?**, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 1990, 78 pp. En el tema del buen metaforizar destaca el trabajo de Ricoeur, Paul, **La metáfora viva**, (2ª. ed. Ed. Trotta-Ediciones Cristiandad, Trad. Agustín Neira, c1975, 2001, 434 pp.) un ejercicio completo y amplio sobre los modelos de palabras para explicar y comprender realidades a través de la metáfora.



acción comunicativa pedagógica, pues al escuchar y observar lo que uno hace se complementa la idea; se mueve en el escenario al ir de la persona al tema; por ello se debe considerar que las imágenes se guardan junto a las sensaciones y los lugares.

En suma, los modelos contribuyen a esclarecer las teorías y los procesos metodológicos, son una herramienta técnica que contribuye a mejorar la relación sujeto y objeto en su clave de explicación y comprensión del conocimiento.

25.

En los tiempos actuales es tan extenso el conocimiento social productivo que innovar no sólo está en crear algo nuevo, sino en la manera en que lo relacionamos, lo articulamos en sí y para sí con otros elementos de conocimiento.

Desde luego la imaginación para vincular elementos, estructuras, procesos y resultados previos implica cierto saber, que dé respuesta a preguntas o antecedentes, que tienda a resolver problemas cotidianos o trascendentes.

La mirada constante sobre cómo mejorar algo nos lleva a ese juego de noria que permite rumiar ideas y acciones para visualizarlos de manera más simple o sencilla, es sentarse un momento para observar la vorágine de movimientos, evitar el vértigo y perfilar las figuras que modelen la representación esencial del objeto, de la situación y sus posibles relaciones, a veces sólo hay que pensar mejor lo que todos vemos.

Una matriz de dificultades o problemas que relacione las posibles soluciones, puede contribuir a determinar las rutas viables para encontrar la respuesta al problema.

Es muy común tomar decisiones sobre conocimiento o información limitada, hay dudas que atosigan las decisiones y eso las va posponiendo hasta que se vuelven problemas mayores, es la tesis maquiaveliana del inicio de una crisis en el modelo de la enfermedad, cuando empieza, los signos son visibles pero no hay certeza de conocimiento sobre lo que es, y cuando ya sabes exactamente qué es y cómo está, es más difícil hacer lo necesario para que avance un solución posible, pues el daño está hecho.

Cuando valoramos la adopción de ciertas decisiones políticas y sociales, de individuos en su papel de gobernantes o gobernados, no podemos soslayar que existen motivaciones irracionales en muchos de estos actos, que nos los explicamos como un producto de los intereses dominantes en el momento en que se adopta tal o cual curso de acción posible. El modelo de árbol de decisión, árbol de vida en la tradición indígena mexicana, una estructura mental genealógica foucaultiana, permite analizar un problema de decisión como una secuencia de decisiones en un periodo de tiempo, pero no muestra el fundamento para



evaluar las distintas consecuencias posibles de una elección, las distintas variables que intervienen en ello, no siempre establece una relación clara y precisa de los actores y los factores determinantes.

Hay que esclarecer los problemas, las dificultades, los conflictos con el fin de que las decisiones adoptadas sean ruta de solución. Es parte del análisis de contenido, de las palabras y del discurso.

El modelo hegeliano, aplicado a la política, que favorece la observación de los encuentros y desencuentros, es una profunda teoría del reconocimiento.

Descubrir en el decir la verdad de las cosas es avanzar en el hacer, pensar el qué y el cómo, el para qué y el cuándo favorece claridad del problema.

Hay disonancia cognitiva cuando pensamos una cosa y hacemos otra. Entre la disculpa y la justificación, perdemos la claridad del problema, se vuelve un mecanismo de defensa, que puede superarse si se mejora al modificar la conducta de los sujetos o el enfoque de la situación.

A la mexicana, según el sapo es la pedrada, según los astros o los microbios es el uso del telescopio o del microscopio, lo que es un hecho, sin duda, es que las teorías son nuestros anteojos para mirar con mayor claridad la realidad que deseamos comprender, aprehender y explicar, para incidir en ella con rigor científico, con disciplina y trabajo serio y responsable.

Quizás no haya mejor orientación que al estilo de la Sibila del oráculo de Delfos que no explica y sólo señala, que el arte de leer y escribir, de analizar para explicar y comprender los fenómenos de la sociedad y la política, inicia leyendo y escribiendo, impulsando ese rumiar del pensar en una lógica de ensayo y error, de búsqueda de la verdad y de comunicación de la misma, con el fin de lograr un resultado objetivo y crítico.

Es así como debemos continuar con la reflexión del sujeto y del objeto de conocimiento, pero sobre todo con las intensas relaciones que surgen entre ambos. Debemos reiterar que la concentración y el mantener el enfoque en lo que analizamos, reflexionamos o investigamos debe formar parte de lo que consideramos nuestro, de lo que cada uno considera suyo. De esa dedicación a lo suyo, al trabajo de análisis, de reflexión, de investigación. De una parte fundamental del trabajo académico, educativo y de investigación en cualesquier trinchera donde se encuentre. De lectoescritura.

26.

Los factores que influyen en nuestras acciones, son múltiples, y por ello nuestras decisiones simples se tornan complejas y van más allá de nuestra propia imaginación.

En la elaboración de textos académicos, discurso estratégico y propuestas de cursos de acción, en ocasiones la información disponible es limitada, recurrimos a la experiencia acumulada, la propia y la ajena



y al conocimiento compartido que buscan favorecen el uso imaginativo e innovador de todas las técnicas y herramientas empleadas en la reflexión y la generación de conocimiento. Las matrices favorecen el cruce de variables, de ideas, de actores y factores. Muestran un camino para observar el mundo, analizarlo y organizarlo.

El poder del discurso asociado al discurso del poder, amplía su alcance en la lectoescritura, en el trabajo de análisis e investigación, en la capacidad de re-crear el mundo a partir de la palabra, de construir realidades futuras a partir de la crítica. Un sentido estratégico del discurso consiste en capturar la idea creativa e innovadora que impulse la acción productiva en la búsqueda de la verdad y la solución de problemas, en donde asumimos que en la visión ampliada del quehacer cotidiano sustentamos la tesis de que el poder que no da placer, no sirve para nada. Ello nos lleva a mirar críticamente las oportunidades creativas que el poder posee, innovar rutas de conocimiento para lograr objetivos esenciales, estratégicos, en los ámbitos de actividad cotidiana. En la acción pública, académica o estratégica no debe confundirse la solidaridad social del grupo con una idea filantrópica que pretende obsequiar lo que le sobra y no compartir lo que posee, con un no hacer a causa de imperativos de grupo.

A partir de los diversos métodos y modelos que circulan en las redes del conocimiento, debemos emplear a fondo nuestra imaginación y capacidad de aprehensión de la realidad. Saber y poder se suman a un saber hacer que se monta en la ola innovadora, sin perder de vista las ideas clásicas sobre la epistemología y la metodología. Por ejemplo, la tesis del cisne negro expuesta de manera ejemplar por Nassim Nicholas Taleb, que expone la incapacidad de sacar conclusiones para el futuro a partir del pasado, es una crítica que va en contra del principio de causa-efecto. El dilema del prisionero, pone en juego la confianza entre los actores, en donde la decisión común puede favorecer el resultado, se expresa en la regla del ojo por ojo y diente por diente. En otros aspectos, el estudio de caso de la crisis de los misiles, nos orienta sobre los alcances y límites de las decisiones de confianza y de causa-efecto.

Al construir un equipo de trabajo debe atenderse la fortaleza en las diferencias y no en la característica común, esto último lo articula el liderazgo, la causa que motiva la participación de varios elementos. Al emplear algún modelo debemos recuperar lo que aporta al grupo cada elemento, las aptitudes que demanda el ejercicio, las competencias a desarrollar o los recursos que exige.

Así podemos proceder con respecto a nuestros autores, las obras que conjugan nuestra bibliografía inicial, la información de la que disponemos y, ahora sí, podemos señalar que la carga de la prueba está en el autor del trabajo, en su capacidad para establecer la fórmula de procesar información o acciones, en un método donde campea la pluralidad de saberes y en algunos casos la competencia o experiencia entre los miembros. Lograr el objetivo es responsabilidad de quien dirige los esfuerzos hacia el acuerdo fundamental.



Ante las nuevas demandas de todo tipo, deben analizarse los nuevos productos, los nuevos trabajos que respondan no sólo a la especificidad de la especialización, sino también a la comparación generalizadora que debe conocer los nichos del mercado, el registro del estado del arte de la cuestión y la búsqueda por ocupar las posiciones, debe poder ser recuperada en una lectoescritura, en función de los fines de análisis o investigación, del actuar mismo. Verificar la necesidad que tenemos para identificar la pasión que lo mueve todo, como Maquiavelo dice al conjugar *virtú y fortuna*.

En esta línea, las acciones de dirigir, orientar, apoyar y delegar, hacen que los miembros de un grupo de trabajo, en estos ejercicios multidimensionales y multiprofesionales, puedan ser mejores y que el líder aparezca como superfluo, como un coordinador que facilita las cosas y que resurge cuando aparece el hecho de que el alumno supera al maestro.

Decía Mark Twain, “cuando lo único que tienes es un martillo, todo el mundo parece un clavo”, esta idea habla de las situaciones en que nos encontramos. Por ello siempre hay que mirar la otredad, ver la realidad con otros anteojos, para comprender la totalidad del mundo.

Es común señalar que el arte del pensamiento en red ha sustituido lo unilineal. Que hay más bien intervalos irregulares, que el *continuum* ordenado y gradual tradicional. La idea del sistema ha sido superada por la complejidad, lo aleatorio, la teoría del caos y la nueva gestión organizativa. Los dispositivos han cambiado, los contenidos también. Hay que hurgar en nuevas herramientas, nuevas técnicas y métodos de conocimiento.

Hay que irrumpir en la caja negra de la realidad tecnológica y virtual, sistematizar y apoyarse en la tecnología para tener mayor claridad y precisión en el pronóstico. Los modelos de la *edad de piedra* fijan lo importante en un nudo complejo, la fragmentación simplificadora de la realidad, que hacen los modelos antiguos, es útil a quien posee *la imaginación sociológica* de Mills, que es el saber político de hoy. Una suma artesanal con la tecnología más avanzada.

Por ello debemos construir la propia vía, avanzar la ruta metodológica con gran imaginación y en forma funcional, apoyarse en dibujos propios para visualizar los modelos que contribuyen a su mejor comprensión. Ocuparse de los hechos, los datos, los fenómenos, en una materialización de la abstracción. Entender que la *imago*, es una relación simplificada de la realidad, que nos permite otear con imágenes sobre la construcción de ideas claras sobre las personas, grupos, procesos, situaciones, hechos.

Partimos de nociones comunes, de prototipos tales como que *una imagen dice más que mil palabras*: empleando los ejemplos del iceberg (problemas crecientes), tempo (columnas sustentadas), puente (vínculos), contornos de países (fundar contexto geográfico), cinta transportadora (desarrollo y procesos), embudo (condensar ideas) o pirámide (jerarquías). En donde lo conocido, puede ser reciclado de manera



diferente, simbolizando nuestros propios pictogramas. Facilitando la creación de estructuras, dilucidando los procesos y obteniendo resultados críticos.³⁵

27.

Desde el punto de vista del método en las ciencias sociales, en especial en la ciencia política, el proceso de conceptualización es el laboratorio específico que determina el valor de una propuesta teórica, de los enunciados que se desprenden de ella, de la forma en que las hipótesis y pruebas son consideradas como una parte esencial del conocimiento científico.

El alegato que hemos desarrollado en los registros de la presente investigación, son puntos de partida que se transforman en huellas sensibles para el análisis y la reflexión, que nos muestran los obstáculos y problemas en el mapeo que hemos propuesto para la cuestión metodológica, que nos orienten para la elaboración de nuestra particular lectoescritura, para la realización de textos y discursos que devengan estratégicos en la vida cotidiana y, desde luego, para impulsar otros proyectos que complementen, mejoren y superen lo que aquí hemos compartido.

A manera de recapitulación, el trabajo ha asumido como presupuesto la *existencia* del mundo (o si preferimos la realidad, ambiente, entorno, contexto), su *historicidad*, con un movimiento que expresa el carácter de lo estático y dinámico de sujetos y objetos; *objetivo* en la medida en que es compartido por diversos sujetos y, *cognoscible*, esto es se puede conocer en sus elementos, relaciones, momentos o totalidad, se da una conectividad entre todos ellos. La cuestión del método da paso a un proceso de reflexión para una captación de la realidad que genere una explicación y comprensión de la verdad y las soluciones a las necesidades que se demandan.

Al avizorar un problema, y la necesidad de resolverlo, se busca un conocimiento objetivo fundado en la verdad, con una correspondencia con la realidad que se estudia y una reproducción mental de la realidad.

El proceso de conocimiento y el de la conceptualización, inicia con los sentidos, es un conocimiento común, que le relaciona con la naturaleza, con la realidad social, con el mundo exterior, conforma una descripción empírica-espontánea de la vida cotidiana, que ocurre en la práctica diaria. Después procede a describir la fenomenología del objeto, a integrar las sensaciones en la percepción del fenómeno mismo, en la descripción de cómo es, para avanzar en un diagnóstico que determina los cursos de acción a realizar. Conocer este camino, permite delimitar fines y medios para lograrlo.³⁶

³⁵ Muchas de las ideas registradas en este apartado, han sido adaptadas a nuestros objetivos y se han recuperado del sintético libro de Krogerus, Mikael, Román Tschappeler, **El libro de las decisiones, 50 modelos de éxito**, Océano, México, 2001, 183 pp.

³⁶ Es de relevancia considerar la idea que Merleau-Ponty nos propone en su **Fenomenología de la percepción**: "La fenomenología es el estudio de las esencias y, según ella, todos los problemas se resuelven en la definición de esencias: la esencia de la percepción, la esencia de la consciencia,



Con mayor atención y cuidado, enseguida, acude al pensamiento del Sujeto cognoscente, un aleteo que provoca dudas, asombro, preguntas. Es el inicio de una reflexión teórica, que asume con conocimiento de las causas y los efectos, algunos principios y reglas de explicación, que trate de mostrar los nexos internos u ocultos en el objeto de interés. Ingresamos y utilizamos cierto pensamiento abstracto para comprender y explicar lo que ocurre u observamos, empleamos entonces diversos conceptos, generamos hipótesis, recurrimos a leyes, analizamos teorías, aplicamos métodos y desarrollamos determinados enfoques sobre el problema, objeto o situación que nos ha llamado la atención.

De tal forma que sobre la realidad, sobre lo que perciben nuestros sentidos y se agolpa en nuestra experiencia, surgen una serie de procesos, de registro de acontecimientos y objetos (hechos, datos, fenómenos) que buscan conocer las causas por las que surgen, desarrollan y modifican ciertos Objetos que, sin duda, queremos conocer en su verdad y prever acciones para ello, que tiendan a resolver problemas.

En la reflexión científica lo que hacemos queremos que sea verdadero, que sea válido, que esté fundado en el conocimiento científico y que sea verificado por la práctica que orienta la vida cotidiana. Entran en juego diversos procesos mentales y empíricos en el sujeto, recurrimos a la propia experiencia, la intuición, la observación, la experiencia, la capacidad y el conocimiento. Al reflejo y la adecuación con el objeto que nos interesa.

Las ciencias buscan describir, explicar y predecir ciertos fenómenos de la naturaleza, la sociedad y del ámbito lógico-matemático.

En la constelación del conocimiento científico se emplean diversos *recursos teóricos* (conceptos, categorías, hipótesis, leyes), *metodológicos* (análisis-síntesis, deducción-inducción, general-particular, simple-complejo, comparación cualitativa-cuantitativa) y *técnicos* (interno-externo, instrumentos, aparatos, encuestas, estudios de caso, entre otros).

Necesitamos construir de manera determinante, el *concepto* como una explicación representativa de lo real en una síntesis de múltiples determinaciones. Síntesis de ideas, autores, tópicos, objetos, métodos, sujetos.

Con el fin de aglutinar y clasificar la existencia de diversos *campos o dominios científicos* (ciencias) que inducen una práctica transformadora de la realidad. Podemos describir un primer nivel, en donde

por ejemplo. Pero la fenomenología es asimismo una filosofía que re-sitúa las esencias dentro de la existencia y no cree que pueda comprenderse al hombre y al mundo más que a partir de su <facticidad>. Es una filosofía trascendental que deja en suspenso, para comprenderlas, las afirmaciones de la actitud natural, siendo además una filosofía para la cual el mundo siempre <está ahí>, ya antes de la reflexión, como una presencia inajenable, y cuyo esfuerzo total estriba en volver a encontrar este contacto ingenuo con el mundo para finalmente otorgarle un estatuto filosófico." P. 7



predomina la *descripción del objeto* de estudio de sus relaciones. En seguida existe un segundo nivel, en donde generamos una serie de *acciones* que consideran la observación sistemática y experimental, con mediciones prácticas, expresión del análisis cuantitativo o cualitativo, para lo que debemos emplear teorías, leyes e hipótesis para lograr verdades objetivas. Al confrontar este nivel con la realidad, con el objeto que se estudia, verificamos si se cumplen o ameritan corrección tanto las hipótesis como los elementos empleados desde la propuesta inicial. Finalmente, es necesario establecer la narrativa que explique el fenómeno y que permita ser comprendido por la comunidad científica y social. El discurso científico que expone nuestras razones de lo que dice el objeto analizado.

De esta manera, realizamos una *práctica científica* (observaciones sistematizadas, experimentos, mediciones, comparaciones), que atiende los estándares y cánones científicos aceptados en los respectivos paradigmas de la ciencia. Estamos en la ruta de búsqueda y logro, del ensayo y el error, en la construcción de un conocimiento completo y profundo. Que logre vincular la teoría y la práctica. En cada paso o nivel del trabajo científico recurrimos a la imaginación creativa, a mantenerla y aguzarla con perseverancia, a no perder de vista cuál es la necesidad, a observar la relación entre el trabajo y el azar, a construir aquello que atienda el problema.

El proceso que hemos descrito muestra una ruta en la que predomina, desde los distintos métodos, la manera en que se relaciona el sujeto con el objeto, por lo que acudimos, con pleno conocimiento de causa a la captación del cúmulo de sensaciones-apariencia (representaciones inmediatas)-percepciones (externo-superficial-no relevante)-esencia abstracta (penetrar lo interior de los objetos-procesos-acontecimientos)-teoría-relaciones e interconexiones-percepción viva-pensamiento abstracto-la práctica.

Este proceso debe ser analizado y vigilado como una cuestión epistemológica y metodológica, durante todo el proceso de conceptualización, pues nos permite corregir y mejorar las características de la cientifización del proceso, que nos llevará a la verdad buscada y a la solución del problema necesitado.

Este proceso deviene en un *continuum*, posee una característica determinante de orden dialéctico, no hay fin como término, el conocimiento científico se perfecciona, el factor dominante debe reconocerse. Y seguir en la práctica cotidiana, de observación y experimentación, de aplicación del conocimiento adquirido con el fin de seguir transformando la realidad que se atiende. Es la ruta trazada que hemos recorrido y compartido, que habremos de continuar.



28.

Addenda metodológica³⁷**El Saber Político, una aproximación**

Después de la lectura y reflexión de los textos políticos de Platón y Aristóteles, ha surgido la necesidad de considerar una aproximación a la idea de saber político, una caracterización descriptiva, más que sintética; un punto de partida, más que de llegada.

Es un encuentro registrado previamente entre la vida y práctica socrática, en los diálogos de Platón y en las obras de Aristóteles, con referencias específicas, teóricas, prácticas, históricas, lógicas y ontológicas, de su particular teleología y deontología.

En esta aproximación hay cierta influencia del pensamiento crítico-frankfurtiano en su base hegeliana-marxista, en su tratamiento a la idea del saber absoluto y de la interpretación de todo conocimiento históricamente determinado, así como en una vertiente discursiva que abreva en Nietzsche (lo apolíneo y lo dionisiaco), Freud (la constitución de un saber inconsciente) y Lacan (campo del deseo y propuesta discursiva), que permite postular diversas tesis y realizar el siguiente esbozo conceptual:

- El *saber político* es *crítico* en sí mismo, está preñado de pasado, de presente y de futuro, es en el tiempo, habita el *animal político*; él lo personifica.
- El saber político contiene un conjunto de elementos, que un sujeto articula para comprender y actuar, junto a otros sujetos, individuos o actores, en el estado, en la polis, en su comunidad, o grupo social, en todo *encuentro* real o imaginario.
- Está compuesto de diversos *elementos acumulados* en conocimientos, ideas, creencias, técnicas, sentimientos, actitudes, valores, intenciones, experiencias, estrategias, pasiones y acciones en general, relativas al poder, ya sean de carácter teórico o práctico.
- Configura un catálogo de *prácticas* o mecanismos institucionales o no, que tienen que ver con la manera de gobernar, con relaciones de mando y obediencia, para lograr fines comunes o personales, el supremo bien común o bien temporal, por medios públicos o privados, legales o no.
- La *pasión* por el saber político está expresada en demandas, necesidades, intereses y deseos, de gobernantes o gobernados, de todos y cada uno de los miembros de una comunidad o asociación, de saber y poder para lograr ser mejores en su ámbito de acción, como por ejemplo, ser mejores

³⁷ Esta reflexión que recuperamos para ilustrar el proceso y la forma de construcción de un concepto, de una idea, es tomada en esencia del libro **El saber político: Platón y Aristóteles**, pp. 346-362.



ciudadanos, mejores gobernantes o mejores hombres, a través de la formación educativa específica y de las experiencias públicas o de gobierno.

- El saber político expresa un *orden de movimiento* individual o social, representativo, que da cuenta de su dinámica-actividad, de su estática-pasividad, de su presencia y ausencia, para alcanzar un orden político estable y armónico, en donde la justicia, como orden y objeto en la vida común y en la vida interna, surge como guía y así poder alcanzar la perfección de la comunidad en su totalidad.
- Es un *pensamiento activo*, en revolución constante, en donde el Uno (sujeto político activo) y el Otro (sujeto político pro-activo) son los dos elementos interlocutores necesarios en una relación política, para conservar o cambiar de común acuerdo. Consciente de los atributos personales y sociales, para propulsar valores de libertad e igualdad, en un entorno de justicia.
- Emplea el *diálogo* como método privilegiado, de entendimiento, argumentación, deliberación, investigación, enseñanza y búsqueda de acuerdo, para lograr mejores condiciones de posibilidad, de una sabiduría cotidiana, a partir de una aceptada ignorancia.
- El saber político tiene un *fin* y un *bien*. Es aquello por cuya causa se pone en obra todo lo demás. Por lo que se está dispuesto a jugarse la vida, su forma de vida, sus propiedades, todo aquello que desea o quiere un sujeto.
- El saber político, nos lleva a una *aporía* presente en todo saber, entre la opinión y el conocimiento, el todo y la parte y, su alcance como saber hacer, técnico; como saber específico, interventor y crítico. Que se complica más cuando adjetivamos al saber como político, por todas sus dimensiones en su decir, hacer y pensar y sus negatividades. Que muestra la controversia antigua entre el saber y el poder, así como las dificultades de su conciliación, su síntesis o superación misma.
- Es una *disposición habitual para actuar*, que se adquiere haciendo. Una práctica teórica sustentada en una teoría práctica.
- El saber político expresa *actos políticos*, de lo particular a lo universal, hace de los *hechos políticos* –reflejo significativo y espejo de los actos políticos- elementos pedagógicos para actuar, tanto en la conveniencia individual como en el compromiso con la humanidad.
- Emplea un *lenguaje relacional* del acto político, del sujeto y su objeto político. Escudriña y registra lo que se dice y hace. para arribar a lo que se piensa.
- El *contexto* afecta la decisión y realización de su valor, condiciona el *cómo* no el *qué*.



- Es una *discusión* permanente entre el texto, el contexto y el más allá de ambos, discute la política y los políticos, incluso a quienes la niegan o se niegan. Revela ideologías a la vez que las constituye, sean científicas o no, religiones y tecnologías, desarrollos científicos, teorías revolucionarias y críticas, todo lo valora.
- El saber político *se ve, se dice, se muestra*. Deja huellas, rastros, marcas, cicatrices en el tiempo que orientan a quien sabe leerlo.
- Su *comprensión* totalizadora demanda atender privilegiadamente lo que concierne a la política y a lo político, como prácticas de poder real, pero también se extiende a una razón práctica cotidiana y cultural, de toda situación, posición, opinión y comportamiento subjetivo, que incorpora costumbres, lenguajes, formas y estilos de vida, tecnologías y expresiones artísticas, que muestran las profundidades y superficialidad de todo ser otro, al igual que instituciones orgánicas como familia, estado, derecho, sociedad civil.
- Busca recuperar las *tradiciones* como un *horizonte*, mirada de Jano que abarca y encierra las perspectivas, desde una posición y situación determinadas. El horizonte se desplaza conforme se mueve el que mira. Así se observa el alcance de lo estrecho o amplio de lo nuevo en el horizonte, se mira lo cerca y lo lejos, lo grande y lo pequeño de una acción política realizada por uno u otro. Es un diálogo que provoca el conocer de la conciencia y el horizonte del otro.
- Conduce a la *realización* concreta de un fin o de un valor, en una circunstancia dada, particular, única e irreductible a otra.
- Es *lo histórico* determinado del hombre, cambiante y dinámico, contingente y en busca de lo universal trascendental. Hace la historia y da sentido histórico a lo demás.
- El hombre es un *animal político* que tiende a la constitución de un saber político, que le permita ser lo mejor que quiere y puede ser, de manera individual y social.
- El saber político conjuga *entendimiento y voluntad*, para hacer de la virtud acto.
- Va siempre del *yo* al *nosotros*, para alcanzar a todos.
- El *acontecimiento* es decisivo para el saber político, es la constitución como hecho del acto político mismo, su ocurrencia nos permite visualizar su permanencia o movilidad.
- Es capaz de generar una *ruta* de navegación, un mapa, una cartografía que orienta a viajeros, a navegantes, exploradores y conquistadores.



- Muestra una *tensión* constante y sistemática entre el conocimiento concreto y su aspiración utópica, entre la amplia extensión y la necesaria y profunda intensidad. Va de la descripción pormenorizada a la crítica devastadora.
- Asume que no todo es política pero que todo puede ser politizable. Que todo puede ser leído a través de la lente de la política.
- Hace del *discurso político* instrumento fundamental de análisis, de los silencios políticos ecos sonoros, es interventor, violento, posee vida propia, siempre genera consecuencias.
- Está presente antes de nacer del individuo y después de morir. Alcanza la historia individual y social, local y universal.
- Requiere un *saber hacer*, que se funda en operaciones del lenguaje, lógicas y matemáticas. Un saber que revoluciona e induce a la acción, que la justifica o la niega, que la crítica en todo momento y lugar. Es un producto técnico o del azar y también una experiencia intensa y única que puede ser enseñada y aprendida.
- El saber político se sabe y se niega, se afirma y supera en sí mismo, lo hace para sí y acumula, lo comparte con los demás y no monopoliza. Está en el mundo, lleva al mundo y lo construye todo el tiempo.
- Es un saber político que necesita acompañar al político, al que se sabe que manda u obedece, que se reconoce a sí mismo como tal, que no se niega, que asume su conciencia política, que sabe y que lo es, aun cuando lo ignore.
- Establece un *campo relacional* del político, de lo político, del poder y de la situación donde acontece. Es arena de lucha, escuela de aprendizaje, muestra de voluntad, agenda impuesta, en todo tiempo y lugar. Va desde el alma primitiva al alma del mundo, pasando por el alma del estado y del individuo.
- El saber político condensa, integra, asume, desplaza, vive el discurso político, el ser y no ser de la política y del animal político, que somos todos.
- El saber político está obligado a mirar la totalidad del fenómeno político, basado en lo particular como hecho concreto y en su devenir histórico, como sus causas y sus consecuencias.
- Para comprender, el saber político parte de la observación concreta, avanza en su descripción fenomenológica y busca la explicación causal.



- Aprovecha datos y materiales de todas las disciplinas políticas, entiende sus significados y persigue su sentido, valora el desarrollo histórico, pero se inscribe en el contexto actual para construir el futuro.
- Se mueve intensamente entre un individualismo cotidiano y una colectividad común, para asentar su propia libertad, que propicie el desarrollo integral de individuos y comunidades, bajo el resguardo de una idea de justicia dialógica.
- Conocer la realidad política obliga a reconocer sus supuestos, configurados en hechos, datos y fenómenos, que generan conocimientos y obligan a romper el círculo vicioso de la ignorancia o la falsedad, de la sustitución de nuestros deseos por supuestos y de la confusión en la acción política misma.
- La *conciencia* que provoca el saber político en todo sujeto, obliga a delimitar lo externo de lo interno en todas sus dimensiones, como conciencia, como actor dialogante, como impulsor de cambio, como justificador de acciones, sabedores que se lucha en primer lugar por la sobrevivencia y, en seguida, por una vida mejor, justa, bella y buena. Ahí radica su trascendencia.
- Asumimos que el hombre, como animal político, es un ser que racionaliza, que conoce, desea, siente, habla y, sobre todo, hace.
- *Conocer para transformar* es consigna de todo saber político. Por eso promueve el conocerse a sí, para ser otro, siendo el mismo. Explicarse a sí para entender su ambiente y actuar en su origen, posibilidad, límites y certezas.
- Busca establecer principios, valorar límites y alcances, alcanzar verdades históricas, criticar los elementos y el devenir mismo, para establecer lo fundamental de la acción política.
- El saber político posibilita una *mirada objetiva* y realista de lo psicológico, lógico, ontológico y trascendental del quehacer político individual y colectivo. En todas sus especificidades y gradualidades. En sus orígenes, mediaciones y fines.
- El saber político obliga a una *participación interventora* y transformadora. Entiende la dualidad entre el sujeto y el objeto de conocimiento, aplica su acción relacional, reflexiva y crítica. Atiende las características concretas de su objeto, busca semejanzas y diferencias, registra y compara para ubicarlo y trascenderlo. Genera la determinación del objeto mismo a partir de la dialéctica subjetiva-objetiva del sujeto. Aplica la imaginación geométrica y relacional del objeto hasta hacerlo suyo y poderlo usar en otros campos del saber político.



- El papel del discurso es fundamental para aprehender todo objeto posible de conocimiento, va de lo sensible, lo singular, lo mutable, a lo universal y permanente, lo que establece distintos conocimientos y formas que se integran en un saber.
- Se pretende que un saber político estatuya principios, que sea total, que oriente la acción política y que sea crítico en sus alcances y limitaciones, que profundice radicalmente la transformación de lo alcanzado, para impulsar la excelencia como base del futuro a construir.
- La *realidad política*, como orden existente, nos obliga a un saber político, en donde somos parte y juez. La constituimos y nos constituye. Requerimos un saber político verdadero y científico, a la vez que activo-transformador. Que nos permita interpretar todo fenómeno político, sujeto de un conocer científico, reflexivo, objetivo, sistemático y crítico.
- El acto político más que voluntad de poder, enfatiza como primera fase original y originaria, una voluntad de saber. Que alcance a la transformación de la realidad que constituye un *todo complejo existencial* a partir de sus partes. Que logre del conocimiento de sus características, las formas y contenidos que deseamos.
- Que podamos develar no sólo el *significado* del fenómeno político, sino su *sentido*, que podamos señalar claramente las intenciones, propósitos y deseos de quienes constituyen el acto político.
- La política, como unidad y totalidad, surge, crea, ejerce y desarrolla poder, en un orden social determinado. Es una actividad –teórica y práctica a la vez- que se orienta por un fin, con múltiples rostros que expresan cuerpos y espíritus diversos, lo que complejiza su comprensión y aprehensión. Lo *plural* es un signo distintivo de lo político.
- El saber político busca explicaciones esenciales, últimas y definitivas de los actos y hechos políticos, sabiendo críticamente que son inicios. Que, al gestarse, reproducir y desaparecer, dejan huellas situables en sujetos, tiempos y espacios concretos.
- Por eso el saber político, en su unidad y totalidad, requiere de una *perspectiva enciclopédica* que proporcione generosas dosis científica, artística y lúdica que haga asequible sus conocimientos formales y materiales, que logre recuperar los resultados de otros campos de saber, particularmente aquellos que constituyen las teorías del conocimiento, de la acción, del discurso, de la política, del derecho y del estado, así como de la ética-moral, la religión, la historia política y de la razón de estado.
- Así, el saber político podrá proporcionar una visión de la realidad, con gran objetividad y posibilidad relacional con los diversos hechos de manera concreta, abstracta, verdadera y generalizada.



- El saber político en su *carácter realista* tiende a su cientificidad, más aún que a su expresión mística, religiosa, metafísica o sobrenatural, aunque no soslaya acudir a ellos para alcanzar sus fines. Tiene una positividad presente que se basa en su pasado histórico, sin perder de vista su sentido político de trascendencia y construcción futura.
- Es práctico y reflexivo, tiene ritmo, pero no cae en una contemplación fuera de su temporalidad presente y actuante. Asume *lo plural* de las opiniones y del conocimiento, pero a través de una actitud y práctica dialógica, avanza a su realización y actualización permanente.
- El saber político tiene poder, pero prefiere la autoridad fundada, motivada, crítica, axiológica. En su proceso caben todas las voces, pero hay que buscar el acuerdo, sin precipitación pero que evite la parálisis o la estéril práctica política.
- Tiende a buscar soluciones, a resolver problemas, a proponer mecanismos y formas favorables al entendimiento y a la aceptación responsable y consensuada. Evita el conflicto innecesario, sabiendo que es esencial a la política misma.
- El saber político configura un *campo* para conocer la realidad, en particular la realidad política, encuentra respaldo en la *filosofía* política como esencial para fundamentar su cometido, sus causas y fines, sus rutas y caminos, que se ubican en un campo *histórico* que muestra orígenes, mediaciones, devenir, fines, que buscan su explicación y comprensión *científica*, para examinar, analítica y sintéticamente, las condiciones de sus formas y contenidos, alcances y limitaciones, posibilidades y probabilidades.
- En su búsqueda de *sentido político*, recupera los hechos históricos significativos, sus figuras reales, imaginarias y simbólicas; sus textos y contextos; sus experiencias y utopías, hace del tiempo un *continuum* con rupturas epistemológicas, que dan cuenta de sus momentos subjetivos y objetivos, ya sean psicológicos, lógicos y ontológicos; no pierde de vista su teleología, deontología y trascendentalidad. Que, en términos modernos, científicos y metodológicos, se expresan en el carácter del sujeto, del objeto y de sus relaciones. Relaciones de poder en un orden social determinado, en un tiempo y espacio circunstancial y vivencial.
- No es solo una cuestión de adaptabilidad objetiva, sino de rigor metodológico y epistemológico, de intención subjetiva pero no necesariamente relativista, aunque tampoco de absolutos, un justo medio que sea dialógico, racional y productivo. No se limita por el pensamiento ni se agota en su experiencia.



- Posee un espíritu inconforme, actuante y dinámico que asume sus vivencias, que conceptualiza sus esencias y persigue sus valores, sin que lo limiten; por lo contrario, si lo determinan, al momento se impulsa a sí mismo, para dejar de ser lo que es y superarse para ser otra cosa.
- El saber político es *producto cultural* que se apropia de la naturalidad real del mundo, del hombre y de sus relaciones creativas, que asimila sus estructuras de significado y sentido para sobrevivir y vivir en sociedad.
- El saber político en su multiplicidad y pluralidad compleja encuentra en su propia historia las fuentes originarias, de renovación y superación. Son los hechos políticos y los hechos de cultura que nos afirman en el buen gusto, el buen gobierno y el bien-estar, de donde extraemos una *paideia* para lograr una mejor *politeia*. Del conocimiento y la enseñanza a la práctica del buen vivir, del saber estar-juntos.
- Es una unidad de pluralidad, comparativa y dialéctica, de una lógica esencialmente especulativa para alcanzar la unidad total y la meta final propuesta.
- Se reconoce el orden existente en el marco prevaleciente del pacto, el acuerdo o el contrato social en el mundo globalizado actual, que va de la organización del estado constitucional a la comunidad internacional, pero se vislumbra la transformación del *mundo globalizado* en una *sociedad* cada vez más *tribal*, más afectiva y sentimental, menos racional y más rápida en sus decisiones, apoyada más en sus identidades focalizadas y locales que en una pertenencia nacional, lo cual tiende a modificar la acción política en el interior de las unidades geopolíticas de naciones, hasta alcanzar sus condados, municipios, barrios, comunidades o localidades. Que alcanza incluso el ámbito del encuentro individual y familiar.
- La pérdida de homogeneidad del *mundo político*, deviene en una ruptura de la unidad, que disminuye la participación colectiva y acentúa lo local, lo tribal y lo individual. Cambia y renueva la idea de proyecto nacional o proyecto político colectivo, de lo institucional y de las organizaciones del poder. Lo que demanda un saber político renovado siempre.

Como podemos observar, diferentes aproximaciones al concepto (en el caso que observamos el concepto de *saber político*) se van enlazando para recuperar, por medio de las descripciones de los elementos sintácticos y semánticos, lo que devendrá el sentido amplio del concepto, la reflexión no conduce de manera exclusiva a establecer una definición, sino más bien a ir señalando los elementos que lo describen con claridad y precisión, para poder determinar sus diversos contenidos, para que pueda ser utilizado en el discurso con mayor extensión o precisión.



29.

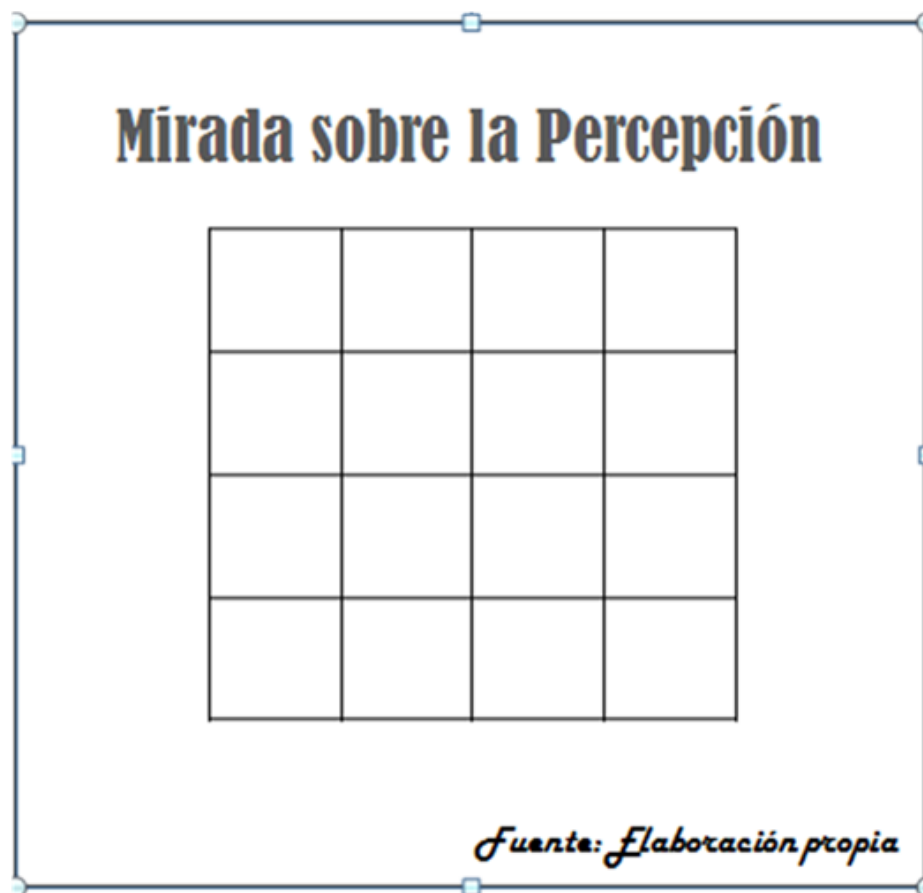
Addenda de matrices (modelo) para analizar información

Poder relacional aplicado al poder nacional, a la seguridad nacional.

A partir del enfoque de poder relacional, elaboramos una serie de cuadros sobre el poder nacional, que nos permitan, de manera sencilla y clara, su aprehensión en la complejidad que posee.

Es fundamental que cada sujeto de conocimiento, aproveche sus ventajas comparativas sensitivas (lo visual, lo auditivo) y teórico-conceptuales, para articular la percepción del objeto de reflexión, de análisis, del concepto, que ya ubicado o determinado, es factible especificarlo en su significatividad en un discurso, en un enfoque, en una teoría. Ir del cuadro al texto o viceversa.

1. **Percepción del sujeto. actores-actores:** Se proponen a partir de una figura geométrica compuesta, la reconstrucción de lo que miramos. ¿Cuántos cuadros-cuadrados hay? ¿Y si agregamos lo tridimensional del cubo? Las respuestas posibles aluden a la capacidad de observación y percepción del sujeto que analiza, que investiga, que mira la realidad del mundo.





Y si usamos la misma forma, ¿para re-formular parcelas de la realidad, para analizar, para establecer cruces, generar matrices, tantos como sea necesario? ¿podemos establecer en el primer cuadro una serie de relaciones de poder entre sujetos y objetos, de espacio-tiempo, de interno-externo, de actores-factores, de recuperar el movimiento del FODA? ¿Y cuánto se complica si les asignamos valores, cierto peso específico cuantitativo o cualitativo? ¿y si buscamos un enfoque teórico, un paradigma, para determinarlos mutuamente y recuperar el movimiento dialéctico, en la perspectiva del poder, de la dialéctica amo-esclavo? ¿Y si buscamos, para precisar y comparar, en los trazos de momentos-partes, en la articulación del todo?

En un ejercicio de interpretación, de análisis, abstracción, de metodología y técnicas para ubicar el objeto de estudio, como guía para alcanzar el objetivo, para determinar los campos del poder nacional, con tantos elementos como sea necesario, partiendo de lo fundamental, hasta alcanzar el accesorio mínimo que construya una logística de trabajo, de cursos de acción posibles.

2. Cuadro-matriz de posibilidades. síntesis de múltiples determinaciones.

Podemos establecer como puntos de partida, la caracterización en la línea horizontal

A: SUJETO (S), Espacio, Interno, Actores, Fortalezas-Debilidades, Amo, PODER;

Y en la línea vertical

B: OBJETO (O), Tiempo, Externo, Factores, Oportunidades-Amenazas, Esclavo, nacional.

A partir de los cruces en la matriz horizontal-vertical, establecemos elementos de análisis que configuran textos posibles que nos den cuenta de los elementos y de sus relaciones.



Cuadro-Matriz de Posibilidades

B(O)							
A(S)							

Fuente: laboración propia

3. Aplicación del modelo al proceso electoral federal

Considerando los factores y actores, así como los productos, que nos provocarían 6 matrices: a) factores, actores, productos, cruzados con b) factores, actores y productos. Y sin duda, en cada uno de los rubros, deberemos establecer un solo factor, actor o producto, por ejemplo, en lo formal legal, habría que dividir INE, TRIFE, etc. y dentro del INE cada uno de los consejeros y autoridades y así sucesivamente. Esto es la matriz se amplía tanto como queramos. Cambiaríamos el título en la matriz por cada uno de los actores, factores y producto. Tendríamos así, en la figura que produce el cruce de estas variables un polígono cruzado en forma de icosaedro con múltiples puntos o variables informativas, que nos facilitan la lectoescritura.³⁸

³⁸ Menciono y reconozco la notable y ejemplar aplicación del modelo de matrices empleada por la I Promoción de la Maestría en Ciencia Política, del Centro de Estudios Superiores Navales-Secretaría de Marina, en la conjunción de una propuesta-ejercicio prospectivo de métodos de análisis político-electoral, registrada en el Taller de Análisis Coyuntural y en la elaboración de la Tesis Grupal denominada "Proceso electoral 2014-2015; Propuesta de un Modelo Analítico y Metodológico".



Matriz de Proceso Electoral Federal

B(O)	Autoridades electorales	Partidos	Precandidatos	Poderes	Gobiernos Extranjeros	Líderes de opinión	
A(S)							
Lo formal-legal	AQUÍ VA LA INFORMACIÓN DEL CRUCE ENTRE A Y B.						
Situación internacional							
Situación Nacional							
Precampañas							
Elecciones estatales y municipales							
Elecciones legislativas							
Medios de comunicación y redes sociales							

Fuente: laboración propia

El cuadro se amplía o reduce conforme a las variables de factor, actor y producto. Conforme a las necesidades, intereses y deseos del que demanda un producto y del que lo elabora.

Y en este proceso, registramos todos los demás aspectos que la imaginación del que analiza pueda generar. De aquí es más fácil elaborar los textos de análisis de la información y las estimaciones. Los cursos de acción posible que nos lleven, con un método establecido, a la verdad buscada o a la solución necesitada. Hemos querido mostrar la estrecha relación entre realidad y modelo representativo, entre teoría y práctica, entre epistemología y metodología. Desde luego el qué hacer corresponde a quien tiene esa imaginación, para aprovechar los buenos vientos y arribar al puerto seguro deseado.



Bibliografía

- Adorno, Theodor.W., **Consignas**, Trad. Ramón Bilbao, Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1973, 181 pp.
- , **Crítica cultural y sociedad**, trad. Manuel Sacristán, 3ª. Ed., Ed. Ariel, España, 1973, 231 pp.
- , **Dialéctica Negativa**, Trad. José María Ripalda, Rev. Jesús Aguirre, Taurus, Madrid, 1975, 410 pp.
- Agamben, Giorgio **La potencia del pensamiento**, Anagrama, Barcelona, 2008, 424 pp.
- , **Signatura rerum, Sobre el método**, Anagrama, Barcelona, 2010, 163 pp.
- Alarcón Olgún, Víctor (coord.), **Metodologías para el análisis político, enfoques, procesos e instituciones**, UAMI- Plaza y Valdés editores, México, 2006, 478 pp.
- Alford, Robert R. y Roger Friedland, **Los poderes de la teoría; capitalismo, estado y democracia**, Manantial, Argentina, 1991, 407 pp.
- Anderson, Perry, **Consideraciones sobre el marxismo occidental**, Siglo XXI, España, 1979, 153 pp.
- , **Tras las huellas del materialismo histórico**, 2ª ed., Siglo XXI, España, 2013, 143 pp.
- Arendt, Hannah, **La condición humana**, Seix Barral, España, 1974, 432 pp.
- Aristóteles, **Ética a Nicómaco**, (Trad. Salvador Rus Rufino y Joaquín E. Meabe), Tecnos, España, 2009, 461 pp.
- , **Ética nicomaquea**, (versión de Antonio Gómez Robledo), UNAM-Instituto de Investigaciones Filológicas, 1983, CXXVIII-265 pp.
- Arnáiz Amigo, Aurora, **Ciencia política**, Porrúa, México, 1984, 630 pp.
- Bacon, Francis, **La sabiduría de los antiguos**, Tecnos, España, 2014, 122 pp.
- Badiou, Alain, **El concepto de modelo**, La bestia equilátera, Buenos Aires, 2009, 160 pp.
- , **¿Se puede pensar la política?**, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 1990, 78 pp.
- Barthes, Roland, **El grado cero de la escritura**, Siglo XXI editores, México, 2011, 176 pp.
- , **El placer del texto**, 2ª ed., Siglo XXI editores, México, 1978, 85 pp.
- Baudrillard, Jean, **Crítica de la economía política del signo**, 9ª ed. Siglo XXI editores, México, 1991, 263 pp.
- Benjamín, Walter, **La dialéctica en suspenso, Fragmentos sobre la historia**, LOM editores, Chile, s.f. 183 pp.
- , **Para una crítica de la violencia**, Premia editora-La nave de los locos, México, 1977, 219 pp.
- Bloch, Ernst, **Sujeto-Objeto; el pensamiento de Hegel**, 2ª. Ed., FCE, México, 1983, 514 pp.
- Bloom, Harold, **Cómo leer y por qué**, Barcelona, Anagrama, 2000, 307 pp.
- Blumenberg, Hans, **Paradigmas para una metaforología**, Ed. Trotta Mínima, Madrid, 2003, 257 pp.
- Bourdieu, Pierre, *et. al.*, **El oficio de sociólogo**, Siglo XXI editores, México, 1979, 372 pp.
- Braudel, Fernand, **La historia y las ciencias sociales**, Alianza Editorial, España, 1982, 222 pp.



- Bunge, Mario, **La ciencia, su método y su filosofía**, Ed. Siglo Veinte, Buenos Aires, 1978.
- Cardoso, Ciro F.S., *et. al.* **Perspectivas de la historiografía contemporánea**, SEPSetentas, México, 1976, 182 pp.
- , **Tendencias actuales de la historia social y demográfica**, SEPSetentas, México, 1976, 187 pp.
- Canetti, Elías, **La conciencia de las palabras**, FCE, México, 1981, 366 pp.
- Cerroni, Umberto, **Metodología y ciencia social**, Ediciones Martínez Roca, España, 1971, 201 pp.
- , **Política; método, teorías, procesos, sujetos, instituciones y categorías**, Siglo XXI editores, México, 2000, 192 pp.
- Clausewitz, Karl von, **De la guerra**, 2ª Ed. Ed. Diógenes, 1977, México 180 pp.
- , **De la guerra** (edición abreviada, est. De Bernard Brodie), Tecnos, España, 2009, 531 pp.
- Della Porta, Donatella y Michael Keating (eds.), **Enfoques y metodologías de las ciencias sociales, una perspectiva pluralista**, Akal, España, 2013, 398 pp.
- Derrida, Jacques, **Fuerza de ley, el <fundamento místico> de la autoridad**, Tecnos, Madrid, 2002, 151 pp.
- , **La tarjeta postal, de Sócrates a Freud y más allá**, Siglo XXI editores, México, 2001, 486 pp.
- , **La voz y el fenómeno**, Pretextos, España, 1995, 167 pp.
- Durkheim, Émile, **Las reglas del método sociológico y otros escritos**, Alianza Editorial, España, 1988, 328 pp.
- Easton, David, **Esquema para el análisis político**, Amorrortu editores, Argentina, 1996, 187 pp.
- Eco, Umberto, **Cómo se hace una tesis; técnicas y procedimientos de estudio, investigación y escritura**, Gedisa, Barcelona, 2006, 233 pp.
- Febvre, Lucien, **Combates por la historia**, Ariel, España, c1952, 2017, 233 pp.
- Feyerabend, Paul, **Tratado contra el método**, REI, México, 1993, 319 pp.
- Foucault, Michel, **Arqueología del saber**, 7ª ed., siglo xxi editores, Madrid, 1979, 354 pp.
- , **Discurso y verdad en la antigua Grecia**, Paidós, España, 2004, 224 pp.
- , **El coraje de la verdad**, FCE, Argentina, 2010, 402 pp.
- , **El orden del discurso**, 2ª ed., Tusquets editores, 1980, Barcelona, 64 pp.
- , **Historia de la sexualidad 1. La voluntad de saber**, Siglo XXI editores, México, 1977, 194 pp.
- , **La hermenéutica del sujeto**, FCE, Argentina, 2008, 539 pp.
- , **Las palabras y las cosas**, 13ª reimp., Siglo XXI editores, México, 2008, 375 pp.
- , **Microfísica del poder**, 2ª Ed., Ediciones de La Piqueta, Madrid, 189 pp.
- Freund, Julien, **La esencia de lo político**, Madrid, Editora Nacional, 1968, 399 pp.
- , **Las teorías de las ciencias humanas**, Península, Barcelona, 1993, 158 pp.



- Gadamer, Hans-Georg, **Verdad y método; fundamentos de una hermenéutica filosófica**, Ed. Sígueme, Salamanca, 1977, 691 pp.
- Garza Mercado, Ario, **Manual de técnicas de investigación**, El Colegio de México, 1981, 287 pp.
- Gibson, Quentin, **La lógica de la investigación social**, Ed. Tecnos, Madrid, 1974, 299 pp.
- González Uribe, Héctor, **Teoría Política**, México, Porrúa, 1995, 599 pp.
- González Ochoa, César, **Prueba, verdad, demostración; notas sobre el juego de la lógica**, UNAM, México, 2010, 99 pp.
- Gramsci, Antonio, **Antología** (Sel., trad. Y notas de Manuel Sacristán), 4ª. Ed., Siglo XXI, México, 1978, 520 pp.
- , **Notas sobre la política y el Estado moderno**, ed. Juan Pablos, México, 1979, 335 pp.
- Habermas, Jürgen, **Ciencia y técnica como "ideología"**, Tecnos, España, 1986, 181 pp.
- , **Conocimiento e interés**, Taurus, España, 1982, 348 pp.
- , **El discurso filosófico de la modernidad**, Taurus, España, 1989, 462 pp.
- , **La lógica de las ciencias sociales**, REI, México, 1993, 506 pp.
- Hegel, J.G.F, **Fenomenología del espíritu**, FCE, 3ª reimp., 1978. México, 483 pp.
- , **Filosofía del derecho**, UNAM, 1975, 347 pp.
- , **La Lógica de la Enciclopedia**, Leviatán, Buenos Aires, 2006, 239 pp.
- Hempel, Carl G., **Filosofía de la Ciencia Natural**, Alianza Universidad, Madrid, 1978, 168 pp.
- Horkheimer, Max, **Estado autoritario**, (trad. Bolívar Echeverría), Ítaca, México, 2006, 87 pp.
- , **Teoría Crítica**, Amorrortu, Argentina, 1974, 291 pp.
- , **Teoría tradicional y teoría crítica**, Paidós, España, 2000, 120 pp.
- y Theodor W. Adorno, **Dialéctica del Iluminismo**, Edit. Sudamericana, Buenos Aires, 1987, 302 pp.
- , **Dialéctica de la Ilustración**, 8ª ed., Edit. Trotta, Madrid, 2006, 303 pp.
- Hyppolite, Jean, **Lógica y existencia**, Universidad Autónoma de Puebla, México, 1987, 235 pp.
- Ibáñez, Jesús, **Del algoritmo al sujeto, perspectivas de la investigación social**, Siglo XXI editores, España, 1985, 365 pp.
- Kant, Immanuel, **Crítica del Juicio** (Trad. Manuel García Morente), Tecnos, España, 2015, 461 pp.
- , **Crítica de la razón práctica** (Trad. J. Rovira Armengol), Losada, Buenos Aires, 1977, 175 pp.
- , **Crítica de la razón pura** (Trad. José del Perojo y José Rovira Armengol), Losada, Buenos Aires, (2 vols.), 1979, 367+416 pp.
- Kissinger, Henry, **La diplomacia**, FCE, 1995, México, 919 pp.
- , **Mis Memorias**, Ed. Atlántida, Buenos Aires, 1979, 1,032 pp.



- Kojeve, Alexandre, **La dialéctica del amo y del esclavo en Hegel**, La pléyade, Buenos Aires, 1985, 301 pp.
- Kosik, Karel, **Dialéctica de lo concreto**, Grijalbo, México, 1967, 269 pp.
- Krauze, Rosa, **Introducción a la investigación filosófica**, UNAM, México, 1978, 178 pp.
- Krogerus, Mikael, Román Tschappeler, **El libro de las decisiones, 50 modelos de éxito**, Océano, México, 2001, 183 pp.
- Kuhn, Thomas S., **La estructura de las revoluciones científicas**, FCE, México, 1993, (Breviarios 213), 299 pp.
- Lacan, Jacques, **Escritos 1 y 2**, (trad. Tomás Segovia), 7ª ed., Siglo XXI editores, México, 1979, 374 pp. + 429 pp.
- Lefort, Claude, **El arte de escribir y lo político**, Herder, Barcelona, 2007, 350 pp.
- Lince Campillo, Rosa María, **Hermenéutica: arte y ciencia de la interpretación, (Utilidad metodológica del icono como estructura construida y forma inteligible, en el proceso de conocimiento)**, UNAM, México, 2009, 320 pp.
- Lowy, Michel (*et.al.*) **Sobre el método marxista**, Grijalbo, México, 1973, 226 pp.
- Maffesoli, Michel, **La política y su doble**, IIS-UNAM, 1992, 35 pp.
- Marcuse, Herbert, **Para una teoría crítica de la sociedad**, Tiempo nuevo, s.f., 215 pp.
- Mardones, J. M. y N. Ursúa, **Filosofía de las ciencias humanas y sociales, Materiales para una fundamentación científica**, Ediciones Coyoacán, México, 2003, 260 pp.
- Marx, Karl, **El Capital, Crítica de la Economía Política, Vol. 1**, 16ª.reimp., FCE, México, 1980, 769 pp.
- , **Introducción general a la crítica de la economía política (1857)**, 14ª ed., Cuadernos de Pasado y Presente, México, 1980, 131 pp.
- , **Manuscritos Economía y Filosofía**, 9ª Ed., Alianza editorial, España, 1980, 251 pp.
- , y Federico Engels, **La ideología alemana**, Ediciones de cultura popular, México, 1978, 750 pp.
- , **El 18 Brumario de Luis Bonaparte. Manifiesto del Partido Comunista**, en **Obras Escogidas**, Editorial Progreso, Moscú, s.f., 831 pp.
- Merleau-Ponty, Maurice, **Fenomenología de la percepción**, Península, Barcelona, 1994, 476 pp.
- Miguélez, Roberto, **Epistemología y ciencias sociales y humanas**, UNAM, México, 1977, 81 pp.
- Mills, C. Wright, **La imaginación sociológica**, FCE, México, 203 pp. 255 pp.
- Morgenthau, Hans J., **Escritos sobre política internacional**, Tecnos, 1990, España, 166 pp.
- , **Política entre las naciones, la lucha por el poder y la paz**, 6ª ed, revisada por Kenneth Thompson, GEL, 1985, Argentina, 718 pp.
- Padilla, Hugo (sel. Y pról.), **El pensamiento científico, antología**, ANUIES, México, 1974, 303 pp.



- Padua, Jorge, **Técnicas de investigación aplicadas a las ciencias sociales**, El Colegio de México-FCE, México, 1979, 360 pp.
- Pardinas, Felipe, **Metodología y técnicas de investigación social en ciencias sociales**, Siglo XXI editores, México, 1974.
- Peón Alvarez, Lorenzo del, **Perfil filosófico de la estrategia (teoría pura)**, 2ª ed., Edit. Herrero, México, 1987, 304 pp.
- Pereda, Carlos, **Debates**, FCE, México, 1987, 161 pp.
- , **Razón e incertidumbre**, Siglo XXI editores-UNAM, México, 1994, 308 pp.
- , **Vértigos argumentales; una ética de la disputa**, Anthropos-UAM-I.
- Pérez Tamayo, Ruy, **¿Existe el método científico?**, Sep-Conacyt, México, 2001, 297 pp.
- Pla, Alberto J., **La historia y su método**, Editorial Fontamara, Barcelona, 1980, 126 pp.
- Perelman, Chaïm y Lucie Olbrechts-Tyteca, **Tratado de la argumentación**, Gredos, España, 1989, 855 pp.
- Popper, Karl R. y Theodor W. Adorno, **La lógica de las ciencias sociales**, Grijalbo, 201 pp.
- Prélot, Marcel, **La ciencia política**, 14ª ed., EUDEBA, Buenos Aires, 1988, 112 pp.
- Revista mexicana de Ciencias Políticas y sociales, **La metodología en las ciencias sociales**, Año XXIII, Julio-diciembre, 1978, Números 93-94, UNAM, México, 199 pp.
- Reyes Heróles, Jesús, **En busca de la razón de Estado**, Porrúa, México, 1982, 55 pp.
- , **La historia y la acción; la revolución y el desarrollo político de México**, hora H, Seminarios y Ediciones, España, 1972, 291 pp.
- Ricoeur, Paul, **La metáfora viva**, 2ª. ed. Ed. Trotta-Ediciones Cristiandad, Trad. Agustín Neira, c1975, 2001, 434 pp.
- Rozitchner, León, **Freud y el problema del poder**, Plaza y Valdés, México, 1987, 172 pp.
- Russell, Bertrand, **Lógica y conocimiento**, Taurus, España, 1966, 531 pp.
- , **Misticismo y lógica**, Paidós, Buenos Aires, 1975, 169 pp.
- Ryle, Gilbert, **El concepto de lo mental**, Paidós, Buenos Aires, 1967, 284 pp.
- Sáinz, Luis Ignacio, **Diego de Velázquez y el poder palatino**, UNAM, 2007, 183 pp.
- , **La mirada del sujeto, postulación de sentido y construcción de lo real**, Ediciones Coyoacán-UAM Cuajimalpa, México, 2009, 243 pp.
- , **Los apetitos del Leviatán y las razones del minotauro, Estado y dominación** (Pról. Emilio Vizarratea, "Los encantos del estado"), 2ª ed., El Aguijón del Asombro, 1997, 269 pp.
- Sartori, Giovanni, **Aspectos de la democracia**, Limusa-Wiley, México, 1965, 475 pp.
- , *et. al.*, **Cómo hacer ciencia política**, Taurus, México, 2012, 610 pp.
- , **Elementos de teoría política**, Madrid, Alianza, 1992, 205-224.
- , **La política, lógica y método en las ciencias sociales**, FCE, México, 1987, 336 pp.



- Saussure, Ferdinand de, **Curso de lingüística general**, Losada, Buenos Aires, 2005, 424 pp.
- Schaff, Adam, **Lenguaje y conocimiento**, Grijalbo, México, 1984, 269 pp.
- Schütz, Alfred. **El problema de la realidad social**. Amorrortu editores, Buenos Aires. 327 pp
- Strauss, Leo, **Meditación sobre Maquiavelo**, Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 1964, 435 pp.
- , **Persecution and the art of writing**, The University of Chicago Press, 1980, 204 pp.
- , **¿Qué es filosofía política?**, Guadarrama, Madrid, 1970, 355 pp.
- Tarski, Alfred, **La concepción semántica de la verdad y los fundamentos de la semántica**, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 1972, 75 pp.
- Thiago Cintra, José, **Seguridad nacional, poder nacional y desarrollo**, abril de 1991, s.p.i.
- Toulmin, Stephen E. **The Uses of Argument**, Cambridge University Press, NY, 120 pp
- Van Dijk, Teun A., **El discurso como estructura y proceso; introducción multidisciplinaria**, Gedisa, España, 2000, 399 pp.
- (comp.), **El discurso como interacción social** Gedisa, España, 2001, 460 pp.
- , **Texto y contexto; semántica y pragmática del discurso**, Red Editorial Iberoamericana, 1993
- Vargas, Alberto, *et. al.*, **Argumentación y filosofía**, UAM-I, México, 1986, 201 pp.
- Vega Reñón, Luis, **Si de argumentar se trata**, Montesinos, España, 2003, 305 pp.
- Viet, Jean, **Los métodos estructuralistas en las ciencias sociales**, Amorrortu, Argentina, 1979, 283 pp.
- Villoro, Luis, **Creer, saber, conocer**, siglo XXI, México, 1982, 310 pp.
- , **El concepto de ideología y otros ensayos**, FCE, México, 1985, 196 pp.
- , **El pensamiento moderno; Filosofía del renacimiento**, FCE-El Colegio Nacional, Cuadernos de la Gaceta No. 82, México, 1992, 210 pp.
- Viroli, Maurizio, **De la política a la razón de Estado; la adquisición y transformación del lenguaje político (1250-1600)**, Akal, España, 2009, 367 pp.
- Vizarratea Rosales, Emilio, **Aproximaciones en torno a la noción de ideología en la Escuela de Frankfurt**, UNAM, FCPyS, 1984, 199 pp.
- , **“Consideraciones sobre la teoría y la práctica políticas”**, conferencia en la Universidad Americana de Acapulco, 22 de marzo de 1996, Acapulco, Gro.
- , **El saber político; Platón y Aristóteles**, Secretaría de Marina, México, 2016, 403 pp.
- , **“La seguridad nacional en México”**, conferencia en la Universidad de Monterrey, 15 de marzo de 1994, s.p.i.
- , **Poder y seguridad nacional**, SEMAR-CESNAV-Fundación Democracia y Desarrollo-17 Instituto de Estudios Críticos, México, 2013, 582 pp.
- , **Sobre el discurso estratégico**, SEMAR-Cámara de Diputados, México, 2016, 164 pp.
- , **Un viaje con Platón**, Plaza y Valdés, México, 2013, 222 pp.



- Weber, Max, **Economía y sociedad**, 4ª Reimp., 1979, FCE, México, 1237 pp.
- , **Ensayos sobre metodología sociológica**, Amorrortu, Argentina, 1978, 251 pp.
- , **¿Por qué no se deben hacer juicios de valor en la sociología y en la economía?**, Alianza editorial, España, 2010, 177 pp.
- Weston, Anthony, **Las claves de la argumentación**, Ariel, 2000, 201 pp.
- Wittgenstein, Ludwig, **Tractatus lógico-philosophicus**, Tecnos, Madrid, 300 pp.
- Wodak, Ruth y Michael Meyer (comp.), **Métodos de análisis crítico del discurso**, Gedisa, Barcelona, 2003, 286 pp.
- Zemelman, Hugo, **De la historia a la política, la experiencia de América Latina**, Siglo XXI editores-Universidad de las Naciones Unidas, México, 1989, 195 pp.
- , **Historia y política en el conocimiento**, UNAM-FCPyS, México, 1983, 89 pp.
- , **Los horizontes de la razón; Vol. I Dialéctica y apropiación del presente, Vol II. Historia y necesidad de utopía**, Anthropos-El Colegio de México, 1992, 255 pp. + 191 pp.
- , **Problemas antropológicos y utópicos del conocimiento**, El Colegio de México, 1996, 209 pp.
- Zizek, Slavoj, **Acontecimiento**, Sexto piso, España, 2014, 181 pp.